



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
SECRETARÍA ACADÉMICA

Maestría en Creación Educativa

FILOSOF-ARTE
Educación y Creación en la Escuela

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado
de Maestro en Creación Educativa.

Presenta
ÓSCAR URIEL OLVERA FEREGRINO

Dirección
Dra. Jacqueline Zapata Martínez

Centro Universitario Querétaro, Mx

Julio, 2021



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

SECRETARÍA ACADÉMICA

Maestría en Creación Educativa

FILOSOF-ARTE

Educación y Creación en la Escuela

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener
el grado de Maestro en Creación Educativa

Presenta

ÓSCAR URIEL OLVERA FEREGRINO

Dirección

Dra. Jacqueline Zapata Martínez

SINODALES

Dra. JACQUELINE ZAPATA MARTÍNEZ
Presidente

Dr. HÉCTOR MARTÍNEZ RUÍZ
Secretario

Mtra. ALICIA GARCÍA ORTÍZ
Vocal

Dra. MARTHA ESTHER VALERIO LÓPEZ
Sinodal

Mtra. BETZAVED PALACIOS GUTIÉRREZ
Sinodal

Dr. JAVIER ÁVILA MORALES
Secretario Académico

Dra. MA. GUADALUPE FLAVIA LOARCA PIÑA
Dirección de Investigación y Posgrado

Centro Universitario, Querétaro, Mx
Julio, 2021

RESUMEN

La filosofía dentro de las instituciones educativas puede aspirar a compartir la característica de la *poiesis*, hacer visible algo, crear algo. El sentido de la filosofía en la institución educativa puede tener que ver con lo que me dice de mí mismo; la posibilidad de sumar la historia de las ideas a la creación de mi propio ser.

El maestro es creador – de sí mismo – y con ello (re) crea el mundo con la obra de arte más bella: su propia vida. Es inspiración constante para aquellos que decidan acercarse a su disciplina, ya sea que se encuentre en una institución educativa o no.

Enfocar la filosofía como creación en las instituciones educativas implica necesariamente un ejercicio de la libertad. El contexto social que dio origen a la escuela como la conocemos hoy está cambiando; por ello es más que nunca pertinente la práctica de la libertad como tópico fundamental de la creación del propio ser.

Palabras Clave: Educación, Filosofía, Maestro, Libertad, Poesía.

SUMMARY

Philosophy within educational institutions can aspire to share the characteristic of *poiesis*, make something visible, create something. The sense of philosophy in the school may have to do with what it tells me about myself; the possibility of adding the history of ideas to the creation of my own being.

The master is a creator – of himself – and with it (re) creates the world with the most beautiful work of art: his own life. It is a constant inspiration for those who decide to approach their discipline, whether they are in an educational institution or not.

Focusing philosophy as a creation in educational institutions necessarily implies an exercise in freedom. The social context that gave rise to the school as we know it today is changing; the practice of freedom as a fundamental topic of the creation of one's being is therefore more than ever relevant.

Key Words; Education, Philosophy, Master, Freedom, Poetry.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
Capítulo 1. FILOSOFÍA ¿EN LA ESCUELA?.....	10
1.1 La búsqueda de la sabiduría (su extravío en las aulas).....	10
1.2 Antecedentes de la escuela (donde filosofar no es del todo posible).....	13
1.3 ¿Cuál es el papel de los maestros de escuela en tiempos tan in-actuales?.....	17
Capítulo 2. MEDITACIÓN SOBRE EL MAESTRO.....	22
2.1 Sócrates; el maestro que decía no serlo.....	22
2.2 Séneca: practicante del estoicismo, consejero de Nerón.....	27
2.3 San Agustín de Hipona, maestro de occidente, doctor angélico de la iglesia.....	31
2.4 Consideraciones contemporáneas sobre el maestro.....	34
2.5 El Maestro es creador.....	37
Capítulo 3. ¿Y PARA QUÉ FILOSOFÍA POÉTICA EN TIEMPOS DE PENURIA INSTRUCCIONAL?.....	43
3.1 La Dicotomía entre pensamiento filosófico/racional y poesía.....	44
3.2 La educación como libertad creadora para la vida.....	48
3.3 La complejidad del mundo amerita seres con creatividad.....	60
Capítulo 4 FILOSOF-ARTE EN LA ESCUELA: DOS EXPERIENCIAS DE CREACIÓN DEL PROPIO SER.....	65
4.1 Tesis en juego.....	65
4.1.1 Puntos nucleares de la sustentación de la tesis.....	66
4.1.2 Tarea de Investi-Creación Educativa.....	66
4.1.3 Propósito de Investigación.....	67
4.1.4 Objetivos de Investigación.....	67
4.1.5 Preguntas de Investigación.....	68
4.2 Filosof-Arte en la Escuela, dos Experiencias de Creación del Propio Ser.....	68
4.2.1 Testimonio de la experiencia con Jóvenes Creadores de la Secundaria Libre, Hunab Ku, UAQ.....	70
4.2.1.1 Consideraciones previas:.....	71
4.2.1.2 Semana 1, El Silencio.....	72
4.2.1.3 Semana 2, Mi universo.....	74
4.2.1.4 Semana 3, Asombro.....	76
4.2.1.5 Semana 4, Autorretrato.....	78

4.2.1.6 Semana 8, El círculo	79
4.2.2 El Canta Cuenta Pinta Cuentos	82
4.2.2.1 Visión del director	83
4.2.2.2 Objetivo General:.....	84
4.2.2.3 Parte 1 Introducción Sketch de Teatro Duración aproximada: 20 minutos	84
4.2.2.4 Parte 2: Lectura de cuento introspectivo (15 minutos).....	89
4.2.2.5 Parte 3: Pintura sobre quién soy (25 minutos)	89
4.2.2.6 Parte 4: Lo que el otro me ve; clave para mi autocomprensión. (20 minutos).....	89
4.2.2.7 Parte 5: Les presento a la Filosofía. (15 minutos).....	90
4.2.2.8 Filosof-arte en una sola sesión.27 de noviembre de 2019, secundaria Las Américas, Colonia Desarrollo San Pablo, Querétaro, Querétaro.	90
4.3 Reflexión final de Filosof-arte.	96
CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFÍA.....	99

Dedicado a Esther Feregrino y a Eugenio Olvera,
mis primeros Maestros de vida.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Agradezco a todos los Maestros – de corazón y de vida – de la Maestría en Creación Educativa que me han inspirado enormemente a la realización de este trabajo. A Jaqueline Zapata por su dirección, generosidad, paciencia y serenidad para lograrlo. A Betzaved Palacios, Héctor Martínez, Juan Manuel Malda, Martha Valerio, Miguel García, Atzimba Navarro, José Luis Álvarez, Alicia García, Sergio López y Pablo Parga, por sus horas de dedicación y motivación constante a la creación del propio ser. A mis compañeros de la cuarta generación (2018-2020) que también me aportaron mucho a la construcción de mis reflexiones. Principalmente también agradezco a los jóvenes que han compartido el aula conmigo desde 2008, en diferentes instituciones educativas y en diferentes contextos, que me han movido a una constante reflexión de mi quehacer como profesor de escuela.

INTRODUCCIÓN

La filosofía en la escuela puede compartirse como (re) creación del propio ser. Más allá de exámenes, calificaciones, jerarquizaciones o títulos, el sentido de la historia de las ideas dentro de instituciones educativas puede estar orientado a lo que aporta a la (de) construcción de cada uno de los participantes, compartiendo con la obra de arte las características de originalidad, creación libre y belleza.

Tiempo ha pasado desde mi última intervención en una piñata: para mí nunca ha tenido diversión el aglomeramiento alrededor de los dulces en el suelo. Incluso llegué a obtener raspones y pequeñas heridas en la piel cuando lo intenté. De la misma forma nunca me he sentido del todo cómodo con la sola reproducción memorística de las ideas. He tenido la particularidad de siempre hacer las cosas a mi manera: cocino mis propias versiones de recetas tradicionales, toco con mi guitarra y canto *hits* de la radio, pero siempre con mi toque, he tenido también amores, pero con la dosis de libertad que más tiene que ver conmigo, aunque por ello no siempre hayan terminado de la mejor manera, viajo, pero no me gustan los hoteles, no uso taxis, no saco fotos. ¿Por qué no habría de darle mi estilo a mi trabajo como profesor de escuela? Estas páginas son el resultado de más de una década de experiencia ejerciendo la noble labor de <<enseñar>> filosofía en diferentes instituciones educativas. También es una confirmación de mi propio ser, de cómo mi corazón ha logrado palpar más fuertemente con la dulce emoción de compartir quién soy con diferentes seres de luz que han terminado por enseñarme más respecto de mí mismo.

En el capítulo primero comparto mi interpretación de lo sucedido dentro del aula cuando hay una asignatura llamada Filosofía; apoyándome de la etimología de la propia palabra comparo lo que he vivido con la sabiduría y con el amor que se aspirarían a encontrar en una experiencia de este tipo.

En el capítulo segundo hago un breve recorrido en la historia de las ideas respecto a lo que se ha dicho que conforma el ser del Maestro e hilando las reflexiones obtenidas con las propias, propongo ciertas características básicas que devendrían en la figura de un Maestro.

Habiendo establecido quién es un Maestro, en el capítulo tercero propongo un nexo entre filosofía y poesía para trabajar dentro del aula; entendiendo que la filosofía puede compartir la característica de la creación inédita propia de la *poiesis*: en aras

de la libertad hermosa de la configuración del propio ser y por lo tanto de la creación del mundo circundante también.

El capítulo cuarto está dedicado a narrar dos experiencias donde tuve la oportunidad de llevar mi manera de compartir la filosofía con jóvenes Maestros creadores. Donde también se comparten los tesoros que encontré - como ecos de mi propia obra – con esta manera de enfocar la asignatura en cuestión.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Capítulo 1. FILOSOFÍA ¿EN LA ESCUELA?

Desde mis primeros años como estudiante observaba a mis profesores e imaginaba cómo lo haría yo en su lugar. La ilusión de laborar en las escuelas como docente, guía, maestro, siempre fue grande en mí. En 2008 pude cumplir uno de los anhelos más grandes que siempre tuve al comenzar mi carrera como profesor de escuela en una preparatoria abierta en Querétaro. He trabajado en cinco preparatorias y dos universidades privadas y en la Universidad Autónoma de Querétaro en la escuela de Bachilleres y en la Facultad de Ingeniería desde entonces. En este capítulo comparto lo que he encontrado en más de una década de experiencia respecto a la enseñanza de la filosofía en la escuela: cómo un joven pasante idealista fue topándose con una realidad alejada de las propias intenciones. Así mismo, este trabajo pretende ser una reivindicación de mi propia labor, motivada por lo que considero podría ser otra vía de compartir la filosofía en la escuela.

1.1 La búsqueda de la sabiduría (su extravío en las aulas)

¿Qué rol tiene la filosofía en el sistema de educación actual? El amor a la sabiduría, en su sentido más profundo y etimológico, demandaría estudiantes y profesores pensantes, agudos, curiosos. ¿Qué es lo que tenemos ahora en las aulas?

Los modelos de educación del nuevo siglo, en México e incluso, en varias de las universidades públicas de esta nación han ido mutando hacia reunir las características para cubrir las necesidades del mercado, de la industria, de la producción en serie. Adjetivos como tecnócrata, tecnológica, bancaria o empresarial, representan bien aquello a lo que se están adecuando las instituciones de educación, incluso las públicas. Tal parece que se necesita un nuevo perfil de docente y de estudiante que tengan las características para adaptarse muy bien al mercado de allá afuera, que sea rentable, pues, en términos económicos, en términos de calidad, en términos de producto. ¿Qué es lo que podría esperarse de alguien que se dice profesor? ¿Quién es un maestro y por qué?

¿Qué es aprender? Ir a contestar un examen escrito de manera correcta y decir que tú sí estudiaste. ¿Pero eso es aprender? Obtener buenas notas es un indicativo

de que “vas bien” y que “eres inteligente”. ¿De verdad? ¿Qué sentido tiene para nuestra vida ese número que se nos asigna en cada materia? ¿Qué sentido tiene incluso aquello que “aprendemos” en la escuela? El estudio de la filosofía, para la SEV, tiene sentido en la medida que:

“El propósito general de la asignatura de filosofía es que el estudiantado desarrolle una actitud, que le permita comprender, en términos generales, la manera en la que el origen, la evolución, y el uso de las ideas filosóficas, constituyen su medio social actual, permitiendo al alumnado ser capaz, de interpretar y transformar de manera propositiva su realidad cotidiana”¹.

Estoy de acuerdo con el propósito que aquí se describe; el asunto es que el papel aguanta todo. He sido profesor en algunas preparatorias privadas y públicas en Querétaro, entre 2008 y 2019 y no me he encontrado un terreno tan promisorio como el que se describe, sino al contrario: priorizar el negocio antes que lo académico, calificaciones basadas en exámenes memorísticos, horarios y espacios delimitados, conductas apropiadas e inapropiadas, profesores pedantes y en algunos casos, estudiantes desinteresados. Me encantaría poder ayudar al alumnado a “ser capaz de interpretar y transformar de manera positiva la realidad cotidiana”. Pero antes me pregunto: ¿Eso se evalúa? Y si no pasa, ¿Entonces qué importancia termina teniendo? Y segundo: Eso implica que el profesor, previamente ya interpretó y transformó positivamente su realidad. ¿Será? ¿Qué es aquello necesario para impartir clases de filosofía? Un título de Licenciatura, en el mejor de los casos, en filosofía. Yo lo tengo y nunca en mis años de estudio en la Facultad tuve alguna materia parecida a ese (meta) objetivo.

En general los profesores nos encontramos con prisa por acabar los cursos e ir de vacaciones y los estudiantes por pasar la materia, de preferencia con buena nota, y olvidarse de la filosofía. No niego que en varias ocasiones acontecen situaciones –cuasi mágicas – donde se puede constatar una apropiación incluso de algún discurso filosófico en algún estudiante y además un cambio a “positivo” en él. Pero insisto, sigo viendo que no es pilar fundamental todavía en la práctica. Al final sigue pareciendo, el estudio/enseñanza de la filosofía una especie de recetario cronológico de frases célebres de los pensadores famosos y en la medida que el alumnado repite, obedece, memoriza, contesta exámenes, asiste puntualmente y no

¹ César BARRADAS. *Filosofía*. SEV, México, 2013, p. 3

comete ningún acto fuera del reglamento, aprobará la materia. ¿Dónde ha quedado esa interpretación de uno mismo, del entorno, de transformar la realidad? ¿Qué sentido tiene eso que dijeron esos pensadores en mí ahora? ¿Qué me dice el otro de mí mismo?

¿Qué tanto aprendemos o enseñamos a estar abiertos al encuentro con el otro? En un siglo XXI que precisamente ha creado sujetos narcisistas, autogerenciales, melancólicos, con el *eros* roto, moribundo. ¿Qué es el éxito si no imitar eficazmente los medios de producción y vanagloriarnos de ello?² Incluso nos vienen mejor los profesores o estudiantes que se parezcan lo más posible a nosotros, para no incomodarnos tanto. El sistema de educación que sí se adapte a mí y no me haga esforzarme tanto. Busco la pareja que más se acomode a mí, a mis sueños y a mis gustos: si la quiero alta, morena, ortopedista o investigadora. ¿No tiene sentido también estar abierto a la sorpresa y dejarse sorprender? Amar es perderse en otro, enlazarse con el otro. Dice Byung Chul Han, quien engañó a sus padres diciéndoles que iría a Alemania a estudiar metalurgia y terminó en filosofía. ¿Aprender no tendría que ver con un encuentro honesto con la sorpresa? ¿Qué tanto aprendo de mí en mi materia de filosofía? ¿O solo aprendo de la vida de otros? ¿Cómo se promueve el amor a la sabiduría en una época donde incluso el amor a uno mismo parece estar en un estado catastrófico de escasez? ¿Dónde entra lo erótico³ en un sistema de educación que se centra en uno mismo y muy pocas veces en el otro?

Es más factible que un profesor adquiera titularidad en una institución educativa o un estudiante obtenga su matrícula para estudiar igual ahí, si se ejercita en las habilidades que para ello se le pide: las que sean que se pidan. No así quien propusiera reformar el sistema educativo por completo. Todo aquel que no esté calificado en esas habilidades (o como ahora se les llama, competencias) tiene pocas probabilidades de participar de un sistema educativo. ¿Por qué no se ponen en duda esas habilidades en lugar de sólo buscar los medios para obtenerlas? ¿Por qué no existe una crítica abierta a los sistemas de educación actuales? ¿Por qué se capacita al profesor y no se forma? Hay mucho por pensar: ¿Cómo hemos llegado a sistemas de educación donde se privilegia la memoria, la disciplina, la obediencia, la

² Han BYUNG-CHUL, *La Agonía del Eros*, Segunda Edición con prólogo de Alain Badiou, traducción de Raúl Gabás Antoni Martínez Riu Herder, Barcelona, 2008.

³ Apelamos aquí al Eros inspirador, a lo que nos une con el otro, a lo que nos fusiona y nos permite la experiencia de la otredad.

repetición y el desarrollo de habilidades de réplica que no de creatividad? ¿Dónde ha quedado esa búsqueda por la sabiduría? ¿Qué es la sabiduría?

1.2 Antecedentes de la escuela (donde filosofar no es del todo posible)

Josep Lobera, en su texto *La Educación en el cambio y en la reproducción social*, sostiene que la educación (alfabetización) ha sido una manera de jerarquizar a las sociedades, de limitar a ciertos grupos o de preparar a otros para tareas determinadas. Habla de diferentes perspectivas en las que se puede basar la educación, según sus fines y su contexto, a saber, restrictiva, de transmisión y de comunicación. Por perspectiva restrictiva (los brujos) pretende representar a aquellas sociedades que han sido “celosas” con el conocimiento, es decir, que se guarda, éste último, para ciertos grupos de la sociedad. Por ejemplo, en la religión hindú los sacerdotes brahmanes estaban en la cúspide de la pirámide social y guardaban el conocimiento para ellos mismos. En el mundo precolombino (aztecas, mayas e incas) también había grupos de sacerdotes que guardaban y transmitían el conocimiento de manera arbitraria. En china incluso se vio a la libertad de pensamiento como un peligro para el imperio.

En la perspectiva basada en la transmisión (los reyes) la idea fue imponer legitimidad de una determinada cultura bajo sistemas limitados y precisos, basados en la obediencia y puntualidad. Esta manera de transmitir el conocimiento lleva implícita la función de declarar al resto de las culturas ilegítimas. Una especie de gloria de un colectivo que tiene a la Esparta de los siglos VIII-IV a.C. como ejemplo. Se sabe que el adiestramiento militar fue pilar de esta cultura, precisamente por su carácter expansionista.

En la perspectiva comunicativa (los filósofos), como Lobera la llama, acontece la figura del filósofo: aquel que, a partir del diálogo, lograba que el estudiante se diera cuenta de la falsedad de su postura. Desde esta visión, los ciudadanos participaban en la vida política de la sociedad, haciendo cumplir leyes y los altos ideales como la democracia y la justicia. Describe, este profesor, a la Grecia de los siglos VI-V a.C. que sabemos tenía jerarquías muy marcadas. Solo los sabios podían enseñar. ¿Qué es un sabio? Difícil de definir, pero podríamos decir, en principio que una característica de este grupo es que no tiene muchos miembros (no todos los griegos de esa etapa clásica pasaron a la historia como filósofos o sabios). Por ello, la

distribución de poder de una comunidad condicionará el grado de acceso a la información y a la experimentación autónoma, continúa diciendo Lobera. Lo que me ayuda a deducir que, desde luego, aquello que llamamos educación pasa más por el papel que se juega en la estructura social, más que por capacidades o limitantes del individuo.

Incluso dice que la educación emanada del siglo XVIII (el gran siglo de las luces, del *Sapere Aude*) solo logró cambiar las supersticiones del clero por las de los expertos. Al final sostiene que hay varias perspectivas pedagógicas coexistiendo en el mismo lugar.

El sistema al que nosotros le llamamos educación se remonta a las consecuencias del concilio de Trento: la gran disputa entre católicos y luteranos hizo reconsiderar la estrategia de la Iglesia respecto a la evangelización y entre otras varias decisiones, puso especial atención en los niños/infantes⁴. La educación más completa, con gramática, artes, retórica y dialéctica, estaba dirigida para los príncipes de familias ricas y los preparaban para mandar; mientras que a los niños pobres los mandaban a hospitales y/o orfanatos para resignarse –qué fuerte expresión– para obedecer “la correcta moral”. Con lo cual comienza un largo proceso de encierro de los niños en la escuela/escolarización. Para el siglo XIX este sistema de escolarización es ya toda una realidad.

En 1839 se inaugura la Escuela Normal de Madrid, por ejemplo. Y para que los hijos de las clases proletarias pudieran prepararse para su casi inevitable destino, les venía muy bien eso que se ha llamado escuela que, como siguen diciendo Varela y Álvarez Uria, les ha roto los lazos de unión y de solidaridad con su grupo de origen y no pueden integrarse a grupos dominantes. La destrucción de otras formas de socialización es la consecuencia de un sistema así. El determinismo excluye la libertad creadora. La educación del niño obrero no tiene como objetivo el mandar sino el obedecer, no pretende hacer de él un hombre instruido y culto sino obediente y sumiso. Cuestan menos las escuelas que las rebeliones, siguen diciendo estos estudiosos. ¿Qué pasa con el maestro en un sistema de escolarización con estas características? Pues, para poder tener control, se verá obligado a romper los lazos de compañerismo, amistad y solidaridad entre sus subordinados inculcando la

⁴ Fernando ÁLVAREZ, Julia VARELA, *Arqueología de la escuela*. Las Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1991.

delación, la competitividad, las odiosas comparaciones, la rivalidad en las notas, la separación entre buenos y malos alumnos.

En su documental, *Un Crimen Llamado Educación*, Jurgen Klaric dice que nuestro sistema de educación está basado en un modelo del siglo XIX para los trabajadores de las fábricas donde se privilegia la obediencia, la memoria, lo cognitivo lógico/matemático y la capacidad de repetir el sistema, nunca de cuestionarlo. Incluso los países que se destacan por ser los mejor evaluados dentro de este sistema, como Finlandia, Corea del Sur y Singapur tienen problemas sociales profundos como insomnio, suicidios y alcoholismo.

El profesor Jarbas Santos Vieira, que tuve el gusto de conocer en 2018, nos platicaba cómo incluso en nuestros sistemas de educación suele tener un impacto más fuerte en los estudiantes, aquello que él llama el curriculum oculto, es decir, aquello que no se evalúa en las asignaturas específicas pero que se da por sentado en la conducta de los estudiantes, que imitan a su vez de las autoridades de la escuela: la manera de vestir, la manera de dirigirse los unos con los otros, las maneras de ir al baño, las palabras que se usan al platicar, cómo y dónde se come. El doctor tiene una amplia experiencia en educación, en su caso particular, en el sur de Brasil. Y en su texto “El Nuevo Gerencialismo y el Control de la Docencia”⁵ dice:

“El control que hoy experimentamos socialmente viene siendo establecido por mecanismos que parecen cada vez más democráticos, cada vez más inmanentes al campo social, distribuido por cuerpos y cerebros de ciudadanos cada vez más interiorizados en los propios súbditos” así se establece una forma de gobierno cuya productividad intenta alinear la educación como negocio, y sus agentes –profesores y estudiantes – como surtidores y clientes de un servicio donde el desempeño individual de los alumnos y de los educadores puede (y debe) ser medido (evaluado) con pruebas estandarizadas”⁶.

Es decir, los intereses económicos/políticos por encima de cualquier visión de la educación que no trabaje para ellos. Le decía yo al catedrático brasileño entre en burla y entre en serio que parecía que narraba la situación del sistema de educación en México, pues es muy parecida. Me contestaba el profesor Jarbas que él sabía que

⁵ Jarbas S. VIEIRA. “El Nuevo Gerencialismo y el Control Total de la Docencia”, *La Educación para Pensar-se*. Editorial Fundap, México, 2008.

⁶ *Loc. Cit.*, p. 4.

México y Brasil se parecen mucho culturalmente y que, desde luego, al participar de varios mercados y de varias políticas económicas parecidas es más o menos obvio que compartan síntomas de la misma malaria. También lo dice José Saramago en su texto *Democracia y Universidad*, advierte algo muy parecido, diciendo que elegimos a los gobiernos para nuestras ciudades o países, pero que no elegimos las políticas internacionales que a estos gobiernos regirán. Sigue diciendo el profesor Jarbas:

“...el gobierno se transforma en acción de control y direccionalidad de las relaciones sociales e interpersonales dentro de las instituciones. El control se torna una práctica de gobierno que busca, a través del conocimiento de las actividades de las personas, dirigir políticas y determinar los objetivos que deben ser alcanzados (y deseados) por todos los individuos”⁷

Insisto, el papel aguanta todo, podemos establecer los objetivos más bellos respecto de las materias que impartimos en los sistemas de educación escolarizada, podemos decir que la filosofía nos dará herramientas para “transformar el mundo”, podemos decir también que porque hay más gente con el título de bachiller ahora que hace cincuenta años somos más cultos y estamos más preparados.

¿Qué pasa en el caso de nuestro país? Cerca de la mitad de los mexicanos no tienen acceso a la educación, dice Denisse Dresser, así de simple. Y los demás que sí hemos podido acceder, por la vía que sea, a dicho derecho que no mercancía...⁸ ¿De verdad nos han formado en el mejor profesional posible de lo que sea que hacemos? ¿No será que se queda en mera instrucción o en disciplina o en el mejor de los casos en auto gerenciamiento teledirigido?

Si nos basamos en los parámetros estandarizados, como la prueba PISA, quedamos reprobados, incluso no tenemos las habilidades mínimas ni para ser operadores sistémicos. El promedio de educación en nuestro país, sigue diciendo la Dra. Dresser, es de segundo de secundaria, para decirlo más exactamente⁹.

⁷ *Op. Cit.*, p. 5.

⁸ Jaqueline ZAPATA. “Educación ¿Derecho o mercancía? A propósito del imperativo de calidad total y de la reforma <biopolítica>”, *Pensar el Derecho*. Coord. J. Rascado; J. Zapata. Edit. Fundap, México, 2007.

⁹ Denise DRESSER. *México Amurallado*. Contra la pared, Estado de la Educación, 4 de noviembre del 2009. Disponible en: <https://thesxj.wordpress.com/2009/11/12/denise-dresser-mexico-amurallado-la-educacion-amurallada/>

Pero si nos basamos en los resultados que da el proceso de formación a partir de las necesidades que tiene nuestro propio entorno quedamos aún peor con nosotros mismos: nos rompen, nos coletean, nos rascan y repelen, día con día, tremendos problemas profundos como la destrucción de la naturaleza, la enfermedad del hombre, la violencia como discurso, la exclusión, las “antropo” fobias de todo tipo, los sueños rotos, los deseos reprimidos, los planes nunca hechos. Una sociedad donde se gana poco y se trabaja mucho, donde se van muchas horas a la escuela, pero se estudia poco, y menos de lo más importante: de uno mismo. Las coladeras se desbordan, aunque el discurso oficial diga lo contrario.

1.3 ¿Cuál es el papel de los maestros de escuela en tiempos tan in-actuales?

Y ahora retomamos la primera pregunta de este trabajo: ¿Para qué sirve la filosofía entonces en el sistema de educación? Pues, como sabemos, acompañados de los sabios antiguos y modernos, de Platón, de Sócrates, de Plotino, de Cicerón, de Séneca, de Rousseau, de Freire, de quien haya sido maestro y haya dejado testimonio aunque no sea recordado por nadie, la enseñanza de la filosofía puede entenderse como un estado del ser, no meramente actividad racional, no es necesariamente memoria ni repetición de discursos, puede ser un gusto que se desarrolla y que goza de la curiosidad, parcialmente satisfecha de menos, con las reflexiones sobre mí mismo que hago, del mundo, del cosmos, de la vida, de la muerte, del entorno, del hombre, del fuego, del tiempo.

Me siento a pensar, me subo a la montaña como Zaratustra a meditar pues hay algo en mí que me lo pide, veo el cielo, veo los tonos del atardecer, amanecer o lo que sea. Pienso en ello, en aquello, en lo bello, en lo etéreo, en lo afanoso, en lo indulgente. Y regreso a la *polis* a platicarles y a entregarles el fruto, si acaso, de mi introspección, los vengo a invitar a que también busquen, a que también jueguen. Pero eso suena casi romántico y/o arcaico. Pues no cabe ese tipo de actividad en un sistema de escolarización esforzado en romper los lazos sociales en beneficio de la mercantilización del saber, incluso del hombre. ¿Quién tiene acceso a la educación, de qué tipo y por qué? ¿Quién no lo tiene y por qué? Buenas preguntas igual que seguro nos darían luz respecto a la famosa dicotomía entre poder y saber.

Se asocia al filósofo con una especie de espíritu en gracia que logra emancipar de las tinieblas de la ignorancia a los pupilos. Una especie de Prometeo que lleva el fuego y que saca de las cavernas a los pobres encadenados. Pero la práctica educativa actual parece más una memorización de datos o una repetición de frases que de verdad una vivencia significativa.

Me doy por bien servido cuando algún estudiante se sabe algún dato, por más inerte, de mis clases, pues entenderlo para su vida es ya un paso cada vez más raro, dado que se preocupan por pasar la materia, por quedar bien con sus padres, con obtener beneficios de sus notas, con llegar a la universidad ahora sí para llevar las materias que les gustan. Ni leer ni escribir sabemos bien, para acabar pronto: ¿cómo podemos acercarnos a la filosofía sin esas dos habilidades previas bien desarrolladas? Que sea bien asimilado el conocimiento previo, lo que necesitas para, no el fin de.

Hacemos ceremonias donde se premia a los mejores estudiantes; bueno, promedios, que no es lo mismo: ¿O sí de verdad alguien piensa que un promedio mayor (o menor) te hace superior? Es casi tan ridículo como medir el cielo por las nubes que tiene en lugar de buscar en su profundidad. Premiamos la entereza, virtud nada despreciable, aclaro, pero castigamos la rebeldía, la sospecha, la desobediencia. ¿Para qué educamos entonces? ¿Para qué nos educaron entonces? ¿Si no puedes respaldarte con buenas calificaciones no eres nadie? ¿No eres si no vas a la escuela? ¿La única educación posible es la de la institución avalada por el sistema nacional?

Incluso también con sus antihéroes podemos observar mucho de una cultura y de la escolarización. Orfeo y Narciso lo son para el mundo occidental racional¹⁰ ¿Por qué? Por representar a los árboles, al sueño, a la imaginación, lo instintivo. Claro, ahora me da sentido, una cultura de la racionalidad calculadora considera estorbosos esos saberes irracionales y escupe a los estudiantes que se suelen desbordar de ellos.

Qué decir de la dicotomía hombre vs naturaleza. La industrialización implica en muchos casos el ecocidio. Racionalizar la naturaleza para encontrar sus leyes internas, su lógica interna para modificarla. ¿Quién tiene el pulso para decidir por

¹⁰ Herbert MARCUSE. "Las figuras de Orfeo y Narciso". *Eros y Civilización*. Ed. Planeta, 2010.

ejemplo sobre si se destruye un manglar para construir un hotel o no? Seguramente alguien exitoso. Si pensáramos que la realización del hombre es al mismo tiempo la realización de la naturaleza, es decir, si nos dejáramos seducir por tales antihéroes, si nos enseñáramos a sentir la tierra en lugar de pensarla podríamos generarnos la posibilidad de soluciones diferentes.

¿Qué encontramos ahora? Una sociedad de auto gerenciamiento para ser mejor que los otros. La cultura humanista, literaria, produce, construye ciertos valores en los cuales debe construirse la sociedad, el parque humano, la civilización.¹¹ El Dr. Miguel García Olvera, con quien tuve el enorme gusto de compartir aula y ser testigo de su experiencia interminable en el ámbito de la educación, insistía mucho en que incluso, desde ciertas ópticas eurocéntricas, hay pseudoconocimientos o saberes que hay que esconder, borrar, ignorar.¹²

¿Quiénes son entonces los que tienen el derecho a la educación, a la escuela? En Querétaro en 2019 son muchos los estudiantes que no son aceptados en la Universidad Autónoma de Querétaro, ya sea para la escuela de bachilleres o para las licenciaturas. ¿Qué les queda si la universidad pública no tiene espacio para ellos? Pagar por una universidad privada, claro está. ¿Y si no tienen para pagar? Pues se les acaba la oportunidad de la escolarización institucional.

Y si acaso llegaron hasta esos niveles, muchos no pueden ni terminar la primaria. Tal vez entonces esa arbitrariedad de los sacerdotes era menos cruel que la selectividad de nuestro Querétaro. ¿Cómo se despierta la curiosidad, el amor al conocimiento, sin que ni siquiera puedan asistir al edificio escolar? ¿Todos tenemos acceso a que esos esos expertos nos compartan la filosofía en Querétaro en 2019?

Mucho por decir respecto al concepto de amor, del *filos*. Nuestros modelos modernos y positivistas se basan en la razón como máxima autoridad; ¿Por qué no

¹¹ Peter SLOTERDIJK. *Normas para el parque humano: una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger*. Ed. Siruela, 2000.

¹² José Edmundo Miguel Agustín GARCÍA Y OLVERA. *Riqueza y Sabiduría del Cosmo-Ser, de los Pueblos Originarios de Abya Yala*. "El Color de la Nänä-Jái en la Educación del pueblo Nhähñü". Iari Ediciones, México, 2013.

enseñar en el amor? ¿Por qué no enseñar a ser felices? ¿A amarse a sí mismo? ¿A ser libre? ¿A respetar la naturaleza?¹³

La educación como instrucción no abarca estos aspectos del ser. Educar como encuentro con el amor es un darse al otro, a la tierra, a uno mismo. ¿Qué tal suena? Muy alejado de nuestras aulas llenas de ilusiones y miedos. Incluso he escuchado en reuniones de filósofos que nadie puede apelar a los sentimientos en una argumentación. Tal vez esos profesionales de la filosofía, tan racionalistas, eran esos niños que sus padres cuidaban de que se les respetara su tiempo de estudio, su gran inteligencia matemática y su envidiable disciplina. Los hicieron sacar las mejores notas por sus habilidades lógicas y sus métodos de memorización.

No los dejaban ir a esos talleres del abuelo: lugares dedicados a arbitrariedades de los sentimientos. No los dejaban meterse en actividades vulgares con otros niños – no vaya a ser que les pase algo y falten a la escuela – Lo irónico es que la educación institucional de nuestros años se respira como una especie de privilegio que se debe cuidar, respetar, administrar, darle importancia sobre todo lo demás.

¿Por qué esta escolarización debiera romper con los lazos sociales? ¿Por qué los límites de las paredes de los colegios, primarias, no sólo acaban con la vista si no con las posibilidades de comunidad? He escuchado profesores decir cosas como: No pierdas el tiempo en la música, no te distraigas en cosas tan estúpidas como subir montañas. Mejor dedícate a leer, a hacer tus tareas y a ser el mejor abogado posible.

¿Qué pasa con la curiosidad sin la imaginación? ¿Hay la posibilidad de la curiosidad sin la imaginación? ¿Cuántos de nuestros sistemas de escolarización trabajan esta parte del ser? Olvidada por la modernidad y el positivismo. Aunque en el siglo XVII, el de la Física, el matemático y filósofo Blas Pascal¹⁴ sostuvo que esta característica del ser está por encima de la razón, es decir, actúa primero que la razón. La racionalidad es calculadora pero la imaginación es espontánea¹⁵ y tiene

¹³ Jaqueline ZAPATA. "Educación, sabiduría". *Cuadernos de Educación* núm. 44. Brasil, Universidad de Pelotas, 2013.

¹⁴ Blas PASCAL *Pensamientos*. Estudio preliminar, traducción y notas: Mauro Armiño. Valdemar, Madrid, 2001.

¹⁵ Hugo HIRIART. *El juego del arte. Una introducción a la estética*. Tusquets Editores, México, 2015.

maneras de trabajarse, de expandirse, de usarse para la creación, sobre todo para las artes del espacio y del tiempo.

¿Qué materias llevamos para trabajarla? ¿Qué programas de estudio incluyen un acercamiento -siquiera teórico- al tema? También la imaginación tiene maneras de ocultarse, de suprimirse, de cercenarse del propio ser en miras de un cálculo práctico. ¡No divagues! Me gritaban mis profesores cuando me perdía en las nubes, cuando me dejaba absorber por pequeños espacios de silencio, cuando algunos de mis compañeros y yo nos poníamos a platicar de la vida, de los posibles finales de la misma, de las personas que nos gustaban.

Pregunto: ¿Por qué no divagar? ¿Por qué no soltarle las amarras a la imaginación y dejarla ser en la creación? Lo que me lleva a una pregunta también fundamental para este trabajo: ¿La enseñanza de la filosofía se crea o solo se reproduce? ¿Cómo puede algo ser amor, erótico, si es calculado, medido, planeado y nunca espontáneo?

Capítulo 2. MEDITACIÓN SOBRE EL MAESTRO

La reflexión de lo que caracteriza a un Maestro es insoslayable en este momento de mi vida. Mucho de lo que pasa en la escuela como institución está basado en lo que se espera del actuar de aquel que está al frente del proceso de enseñanza. ¿Un título social o una jerarquía dota de las cualidades necesarias para ser un Maestro? ¿Maestro de qué? ¿Qué enseña el Maestro? ¿Es lo mismo ser profesor/docente de escuela que Maestro? En este capítulo -parada obligatoria en mi andar como constante meditación de mi vocación - comparto mis experiencias que me llevan a prefigurar lo que considero es un Maestro. Me ayudaré de nombres célebres de la historia de la Filosofía, que, desde luego, han sido considerados grandes Maestros.

2.1 Sócrates; el maestro que decía no serlo

Hay una figura que se destaca en la historia del mundo occidental como el arquetipo de filósofo maestro y que es insoslayable para cualquier investigación que verse en torno al tema de enseñar: Sócrates. Quien nació en el año 470 a. C. y murió en 399 a.C. en aquella Atenas clásica que heredó al mundo una tradición de reflexiones de tantas índoles que se advierte incluso difícil enumerarlas; pero tal vez el legado más importante de ese esplendor del mundo griego sea lo que refiere a la filosofía, la ciencia y la retórica. Lo que a nuestros días nos llega como la investigación de la verdad. Y precisamente en ese marco referencial es necesario hablar de Sócrates, hijo de una partera y de un escultor; figura icónica dentro de la idealizada cultura Helénica.

¿Qué es lo que ha hecho a Sócrates –quien sin haber escrito un solo texto sobre su pensamiento y habiendo legado a la posteridad solo lo que sus discípulos dicen sobre él- para que represente el ideal de maestro? Principalmente encuentro dos características de su propia vida como paradigmáticas para este ideal de maestro, a saber, su manera de enseñar (de vivir) y su manera de morir. Expondré primero lo que tiene que ver con su concepción de la enseñanza y después de su final tan mítico, para así poder esbozar un cuadro de la figura de este hombre célebre.

Sócrates vivió justo en el seno de una *polis* con ideales muy altos de educación y de cultura; tanto así que existe una palabra para describir ese despertar del ideal consciente al que aspiraban los atenienses como comunidad: *paideia*. A pesar de las glorias de los siglos pasados, las guerras ganadas y la herencia de los grandes poetas, se encontraban en un periodo de reflexión y reconstrucción de su propia cultura por los daños que habían sufrido por la tercera etapa de la guerra del Peloponeso.

Los sofistas ocupaban el centro de la *paideia*, pues con su gran poder de palabra, ganaban debates, asesoraban a políticos y cobraban a jóvenes ávidos de conocimientos prácticos por enseñarles precisamente el arte de la persuasión por medio del *logos*. En este respecto Sócrates representó la más completa antítesis de los sofistas; pues con su método dialéctico no buscaba transmitir saberes, sino al contrario, demostrar la miopía intelectual de los discursos de sus interlocutores. Además de que este personaje no cobraba por sus charlas, parecía que lo hacía por cierto goce personal. Werner Jaeger, filósofo académico alemán dice que:

“La premisa fundamental de que arranca aquí Sócrates es la de que toda educación debe ser política. Tiene que educar al hombre, necesariamente, para una de dos cosas: para gobernar o para ser gobernado. La diferencia entre estos dos tipos de educación comienza ya a marcarse en la alimentación. El hombre que haya de ser educado para gobernar tiene que aprender a anteponer el cumplimiento de los deberes más apremiantes a la satisfacción de las necesidades físicas. Tiene que sobreponerse al hambre y a la sed. Tiene que acostumbrarse a dormir poco, a acostarse tarde y a levantarse temprano. Abstinencia y dominio de sí mismo. Ascesis”¹⁶.

Y la propia figura de Sócrates resulta intrigante y revolucionaria para su época: pues podemos inferir por lo que se cuenta de él, que no tenía necesidad del hedonismo y del reconocimiento. Se dice que de pronto dormía o descansaba en la calle, acudía al llamado de la sabiduría por una convicción intrínseca y original. Se puede deducir que Sócrates fue un practicante de la *eutarquía*: vivir con lo menos posible. Aun siendo el personaje tan importante que era ya en vida. ¿Qué valor podría tener la filosofía sino el de moldear el propio ser y dirigirlo hacia horizontes nuevos?

¹⁶ Werner JAEGER. *Paideia: los ideales de la cultura griega. Libro tercero. En busca del centro divino*. Traducción de Joaquín Xiral . Decimoquinta reimpresión. FCE, México, 2001, p. 66.

“La verdadera esencia de la educación consiste en poner al hombre en condiciones de alcanzar la verdadera meta de su vida. Se identifica con la aspiración socrática al conocimiento del bien con la frónesis. Y esta aspiración no puede circunscribirse a los pocos años de una llamada cultura superior. Solo puede alcanzar su fin a lo largo de toda la vida del hombre, de otro modo no la alcanza. Esto hace que cambie el concepto de la idea de la *paideia*. La cultura en el sentido socrático se convierte en la aspiración a una ordenación filosófica consciente de la vida que se propone. El hombre ha nacido para la *paideia*: único patrimonio verdadero.”¹⁷

Entonces podríamos decir que pareciera que Sócrates tenía otra *paideia*; o una diferente donde el filósofo es una encarnación de un nuevo ideal de vida. ¿Para qué sirve el estudio y cuál es la meta en la vida? Preguntas que se hace el propio Sócrates y que trascienden la visión pragmática (monetaria) de los sofistas; que, combinadas con la imagen extravagante de un hombre libre, que había estado en la guerra, que amaba su ciudad natal y nunca se había ido, que discurría tanto en un simposio, debajo de un árbol o ante un tribunal, le lograron crear a Sócrates, una fama pronta e imperecedera. Fue tanta su popularidad entre la ciudad de Atenas que no pasó el tiempo sin que removiera las aguas de las autoridades helenas y fue llamado a juicio; donde alcanza la inmortalidad al enfrentar la muerte de una manera cuasi mítica.

El principal responsable de la grandeza de la figura de Sócrates fue Platón, uno de sus discípulos que sí escribió y que además incluyó al levantisco maestro como protagonista de sus diálogos. En *La Apología* se nos da un retrato del juicio que enfrentó dicho personaje quien es él mismo el protagonista:

“Porque tengo muchos acusadores cerca de vosotros hace muchos años, los cuales nada han dicho que no sea falso. Temo más a estos que a Anito y a sus cómplices, aunque sean estos últimos muy elocuentes; pero son aquellos mucho más temibles, por cuanto, compañeros nuestros en su mayor parte desde la infancia, os han dicho de mí muy malas noticias, y os han dicho, que hay un cierto Sócrates, hombre sabio que indaga lo que pasa en los cielos y en las entrañas de la tierra y que sabe convertir en buena una mala causa”¹⁸.

¹⁷ *Op. Cit.*, p. 87.

¹⁸ PLATÓN, *Obras completas*. Edición de Patricio de Azcárate, tomo 1, Madrid, 1871, p. 50.

Es curioso cómo Platón nos ofrece la figura de su maestro Sócrates quien se defiende ante el tribunal de los más de 600 atenienses, sin más poder que el de su propia palabra. Este texto, *La Apología*, precisamente protagonizado por Sócrates es tal vez el reproductor más conocido de la figura icónica de dicho personaje. Anito, Licón y Melito fueron los que llevaron a Sócrates al tribunal y Platón pone en palabras y boca de su maestro la explicación de aquello de lo que se le acusa:

“Sócrates es un impío; por una curiosidad criminal quiere penetrar lo que pasa en los cielos y en la tierra, convierte en buena una mala causa y enseña a los demás sus doctrinas”¹⁹

¿Cómo es posible que se acuse de eso a un hombre que no tenía un cargo público y que no era maestro en ningún lugar formal de enseñanza? Parece que la fama que tuvo Sócrates en vida fue suficiente para sulfurar a uno que otro ateniense. El mismo Sócrates cuenta que su fama comienza cuando el oráculo le dice a Querofonte que el hombre más sabio es precisamente Sócrates quien al saberlo se decide a platicar con hombres que se dicen sabios para saber en qué consiste tal calificativo. Lo que encontró fue ignorancia y pretensión, cosa que lo hizo concluir que su gran sabiduría siempre había sido no saber.

En la defensa que el propio Sócrates hace de sí mismo dice que tiene un testigo irrecusable contra aquello de lo que se le acusa: su pobreza. Dice que no tuvo miedo a la muerte cuando debía seguir órdenes militares de sus generales, que expuso su vida muchas veces y por ello le parecería una deserción criminal que lo haga ahora por el hecho de filosofar: estudiarse a sí mismo y a los demás. Dice que temer a la muerte es decirse sabio sin serlo y que antes de cualquier otro cuidado está el del alma, el más importante. Y tal vez lo más importante en *La Apología* es que Sócrates afirma que:

“Jamás he tenido por oficio el enseñar, y si ha habido algunos jóvenes o ancianos que han tenido deseo de verme a la obra y oír mis conversaciones, no les he negado esta satisfacción, porque como no es mercenario mi oficio, no rehusé el hablar, aún con nada se me retribuye; y estoy dispuesto siempre a espontanearme con ricos y pobres, dándoles toda su anchura para que me pregunten, y si lo prefieren, para que me respondan a las cuestiones que yo suscite”. Y si entre ellos hay algunos que se han

¹⁹ *Op. Cit.*, p. 52.

hecho hombres de bien o pícaros, no hay que alabarme ni reprenderme por ello, porque no soy yo la causa, puesto que jamás he prometido enseñarles nada, y de hecho nada les he enseñado; y si alguno se alaba de haber recibido lecciones privadas u oído de mí cosas distintas de las que digo públicamente a todo el mundo, estad persuadidos de que no dice la verdad”²⁰.

Al final fueron más los jueces que votaron para que Sócrates recibiera castigo: ese mismo gran maestro que decía no serlo, se enfrentó valientemente a la muerte, diciendo que evitar la deshonra es más difícil que evitar la muerte. Al beber la cicuta –decidido y convencido de que era el camino que debía tomar – trasciende la muerte corporal y nos hace hablar de su figura muchos años después todavía. ¿Pero cuál es esa figura y qué es lo que realmente nos enseña Sócrates? ¿Es prudente fiarnos de la versión que Platón y Werner Jaeger nos dan de este ateniense? Hay otras maneras de entender la hazaña de Sócrates.

Fausto Reinaga, amauta, nos platica una versión muy diferente de la figura de Sócrates. Lo llama usurero, dice que vendió a su madre como esclava y que sus dos esposas le proveían de moneda con su trabajo. La postura decolonial del pensador boliviano hace énfasis en el carácter de autoridad inapelable que tiene la figura de Sócrates y de la filosofía occidental, en su generalidad. Algo así como si fuera verdad solo por haber sido dicha por hombres ilustres. Aunque el adjetivo ilustre sea tan subjetivo como el mirar de cada uno. En un subversivo pasaje, Reinaga reta a la autoridad/sabiduría de la herencia socrática:

“Sócrates proclama:

“El bien es la sabiduría, el mal es la ignorancia.

La sabiduría es el bien; la ignorancia es el mal.

Sócrates es el hombre más sabio del mundo.

Sócrates es el bien.

Sócrates proclama: Yo nada sé. Yo solo sé que nada sé.

No saber nada es ignorancia. No saber nada es supina ignorancia.

Sócrates, supina ignorancia, es el hombre más ignorante del mundo.

Sócrates es el mal.”²¹

²⁰ *Op. Cit.*, p. 73.

²¹ Fausto REYNAGA, *Sócrates y yo*. Ediciones: Comunidad Amaútica Mundial, La Paz, Bolivia, 1983, p. 45.

A mis 23 años comencé a ser llamado maestro, pues conseguí trabajo como profesor en una preparatoria abierta impartiendo las materias de lógica, lectura y redacción y filosofía. Nunca me pidieron un documento que me avalara como tal, solo les dije que era pasante de la licenciatura en Filosofía (aunque me faltaban todavía dos materias). En 2009 obtuve mi clave como docente en la Universidad Autónoma de Querétaro y en 2012 obtuve mi título como licenciado en filosofía tras haber demostrado someramente que podía enunciar una que otra tesis de uno que otro pensador popular. Más allá de la polarización de la figura de Sócrates creo que es recordado hasta nuestros días por cómo vivió, por lo que hizo, por eso se le llama maestro, filósofo. Que actualmente se me haya llamado maestro solo por obtener un título universitario me parece una muestra de la vulgarización y deterioro de dicha figura.

2.2 Séneca: practicante del estoicismo, consejero de Nerón

Otro personaje que trascendió su época erigiéndose como un maestro fue Lucio Anneo Séneca. Nacido en Córdoba en el año 4 a. C. se traslada a la capital del imperio romano y gracias a sus aptitudes como orador, jurista y escritor logra obtener cargos importantes. Abrazó las enseñanzas del estoicismo – escuela práctica/filosófica fundada por Zenón de Citio hacia el año 300 a. C. - que consiste en la aceptación de la vida, de la muerte y de la actitud de disponerse a las adversidades del propio camino. Wilhelm Dilthey dice que la tradición romana adoptó al estoicismo, de entre todas las escuelas de influencia griega, como base de su pensamiento:

Pero quien gozó de la mayor influencia en Roma fue el estoico Panecio. Había nacido en Rodas, acompañó a Escipión en el 143 a Alejandría y vivió largo tiempo en Roma, huésped de Escipión Africano el Joven, amigo de Lelio, fundador del estoicismo romano. Desde este momento se hace valer la afinidad electiva entre el estoicismo y el espíritu romano y esta circunstancia procuró a la filosofía estoica la influencia más poderosa sobre el pensamiento romano, mientras que, a la vez, produjo una adaptación creciente de la misma al espíritu público romano. Panecio fue el maestro de Lucio Escévola (muerto el 84). Su condiscípulo Blossio, de Emae, vivió en Roma al mismo tiempo que él y fue amigo de Tiberio Graco. El estoico Atenodoro fue acompañante y amigo de Catón el Joven, que también mantuvo relaciones con otros

estoicos, como Antípater de Tino y Apolónides, y maestro de Augusto. En lo que atañe a los maestros de Cicerón, véase más abajo. Séneca fue maestro de Nerón.²²”

Por su parte, la Maestra Conchita - ícono de la práctica docente en Querétaro - advierte el carácter moral del pensamiento de Séneca:

“Séneca hace una fusión entre el sabio según los estoicos tradicionales y el VIR FORTE que es un ascetismo netamente romano; fue un escritor poético, con gran sabiduría práctica, estimaba la moral sobre la especulación de manera que dio preferencia al concomimiento que se puede convertir en acción. Séneca recomienda el amor a todos los hombres; ensalza el deber de luchar contra las adversidades, contra el dolor, y sobreponerse a toda contrariedad. Es profundamente humanista, centra su interés en el hombre y tiene en estima la dignidad humana como si fuese algo sagrado. Precisamente por ser tan humano, de alguna manera atenúa el excesivo rigor de algunos estoicos. Tiene bien clara la idea de que el filósofo debe de ser ante todo un hombre virtuoso, su misión es consolar a los que sufren y enseñar el camino del bien moral, animando a los débiles a fortalecer su espíritu.”²³

Esta interpretación sobre el pensamiento y obra de Séneca me parece es la más generalizada. Como un filósofo de la virtud, del buen vivir, de lo bueno. Es común que los profesores de ética -generalmente estudiosos de la filosofía - recurran a las reflexiones de este pensador para establecer, de menos, la historia de la especulación de la moral. En algunos casos incluso se presenta a Séneca como un modelo a seguir en cuanto a la virtud se refiere. ¿Por qué? Demos un vistazo a fragmentos de su obra para encontrar estas líneas que lo han hecho inmortal.

En *Sobre la Brevedad de la Vida*, Séneca reflexiona sobre el tiempo, pero no desde un punto de vista metafísico sino práctico. Dice que nos quejamos del escaso tiempo que tenemos para ser dichosos, pero sostiene que el asunto no es que precisamente sea poco este recurso, sino que hacemos mal uso de él. *Memento mortis* reza la frase estoica, que no tiene que ver con ese punto que creemos lejano que es la finitud, sino que ya estamos muriendo cada día que pasa en nuestra vida. Dice que nadie regala dinero o riquezas materiales, pero que el tiempo es un recurso

²² Wilhelm DILTHEY. *Historia de la Filosofía*. Traducción, prólogo y bibliografía adicional de Eugenio Imaz. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, Tercera reimpresión, México, 1975, p. 91.

²³ María Concepción ALCOCER. *Filosofía y Ética*. Gobierno del Estado de Querétaro, Querétaro, México, 1999, p. 76.

que solemos desperdiciar en cualquier tipo de banalidad. Nos aconseja que, si hemos de ser avaros, solo lo seamos con el recurso tan valioso del tiempo, que de ello sí seamos celosos protectores y no lo malgastemos. En un pasaje de este texto nos dice:

“Los únicos entre todos que están desocupados son los que dedican su tiempo a la sabiduría. Son los únicos que viven, pues no solo preservan bien su época: le añaden el tiempo todo; sean los que sean los años que antes que ellos han transcurrido, ellos los adquieren para sí. Si no somos muy desagradecidos, aquellos celebérrimos iniciadores de dictámenes sagrados nacieron para nosotros, prepararon la vida para nosotros. Hacia bienes muy hermosos sacados de las tinieblas a la luz por el esfuerzo ajeno nos van llevando; no tenemos cerrado el paso hacia ninguna época, nos admiten en todos lados, y, si cabe con la grandeza de ánimo traspasar las angosturas de la poquedad humana, hay mucho tiempo por el que podemos pasearnos”.²⁴

Seleccionar sabiduría escrita, dice Séneca, y sumarla a nuestro tiempo de vida. A nuestra propia reflexión y actuar. No invertir nuestro tiempo en cotidianidades vulgares, pues sería como tirar nuestro recurso a un abismo. Sino ocuparlo para la reflexión de nosotros mismos, del otro y de la vida. Se sabe que Séneca era un pertinaz lector de sabiduría y en su caso es evidente cómo fusionó el pensamiento de sus antepasados con su momento histórico.

En las *Cartas a Lucilio* encontramos una poderosa guía sobre vivir en la virtud. Séneca dedica estas epístolas a exponer sus ideas respecto a cómo llevar una plenitud en el actuar. Para él el estudio de la filosofía tiene un fin específico:

“La filosofía no es una actividad agradable al público, ni se presta a la ostentación. No se funda en las palabras, sino en las obras. Ni se emplea para que trascurra el día con algún entretenimiento, para eliminar del ocio el fastidio: configura y modela el espíritu, ordena la vida, rige las acciones, muestra lo que se debe hacer y lo que se debe omitir, se sienta en el timón y a través de los peligros dirige el rumbo de los que vacilan. Sin ella nadie puede vivir sin temor, nadie con seguridad;”²⁵

Distingue la sola palabra dulce de la filosofía:

²⁴ SÉNECA. *Sobre la brevedad de la vida*. Traducción, notas y posfacio de Francisco Socas Gavilán. Editorial Junta de Andalucía, Andalucía, 2010, p. 41.

²⁵ SÉNECA. *Epístolas morales a Lucilio*. Editorial Gredos, Madrid, España, 1986. p. 80.

“uno es el propósito de los declamadores que tratan de ganar el asentimiento de la concurrencia, otro el de los charlatanes que recrean los oídos de jóvenes y desocupados con unas disertaciones variadas y afluentes; la filosofía, en cambio, enseña a obrar, no a decir, y exige que cada cual viva conforme a la ley que se impuso, que la vida no esté en desacuerdo con las palabras, ni ella consigo misma, que sea única la impronta de todos los actos. Éste es el cometido más importante de la sabiduría y su indicio: que las obras concuerden con las palabras, que el sabio sea en todas partes coherente e igual a sí mismo.”²⁶

Es evidente aquí que demuestra el carácter de práctica de vida que él le da a la filosofía; para nada se asemeja a ese discurrir bello que en nuestra época llena las disertaciones de oradores (aunque en el actuar no haya ninguna belleza). En el caso de Séneca, se puede asegurar que su manera de vivir lo llevó pronto a convertirse en el educador y consejero de Nerón, que con el tiempo se convirtió en emperador. A pesar de las posibilidades de corrupción de su cargo, Séneca clama por la serenidad:

“Así, pues, piensa esto: fruto de la sabiduría es un gozo siempre igual. Tal es el alma del sabio cual el cielo que está sobre la luna: allí reina siempre la serenidad. Tienes, pues, un motivo más para aspirar a la sabiduría: que ella jamás está desprovista de gozo. Gozo éste que brota únicamente del sentimiento íntimo de nuestras virtudes. No puede gozar sino el fuerte, el justo, el temperante.”²⁷

Cuando el alma del hombre está libre de inquietud y el cuerpo de dolor, el hombre puede alcanzar la serenidad. La auténtica sabiduría. La dicha no sería entonces externa, no viene de halagos o regalos, sino que emana de un interior consumado en la paz.

Por otro lado, Séneca acentúa mucho para Lucilio el hecho de morir bien, de la buena muerte, la *eutanasia*. Considera Séneca más digna una muerte escogida y en plenitud que una vida miserable, encontramos así varios pasajes donde hace apología incluso del suicidio: morir bien supone evitar el riesgo de vivir mal.

Nerón fue uno de los emperadores romanos que más atrocidades cometió contra su propia ciudad – incendios, asesinatos de miembros de su propia familia, siembra de cizaña- al grado que algunos de sus allegados estaban organizando una

²⁶ *Op. Cit.*, p. 87.

²⁷ *Ibid*, p. 102.

rebelión en su contra. El propio Nerón se enteró y sugirió a los implicados el suicidio como pago y castigo por su posible sublevación: entre estos estaba Séneca, quien se cortó las venas en unos baños y murió antes de vivir como partícipe de la tiranía de Nerón.

En 2009 obtuve mi clave de profesor en la Universidad Autónoma de Querétaro por haber participado activamente en una campaña política interna – que no me arrepiento de ello y todavía defendiendo los ideales de la misma – que logró la victoria. Ello me otorgó autoridad y fui llamado maestro, contrario al caso de Séneca, que primero fue virtuoso. Decirme maestro por tener autoridad equivale a llamarme león por oler fuertemente a animal.

2.3 San Agustín de Hipona, maestro de occidente, doctor angélico de la iglesia

El 13 de noviembre de 354 nace en Tagaste Agustín de Hipona, de madre devota y de padre pagano. Desde su juventud da muestras de habilidades destacadas en el ámbito de la retórica. Se entrega al estudio de los clásicos y de la gramática. Aunque hay dos hechos de su juventud que lo marcarán por siempre y que determinarán muchas de las páginas que escribe: su incorporación al maniqueísmo y su búsqueda en el placer carnal.

La visión maniquea implica dos orígenes del universo: el bien y el mal. Como una especie de fuerzas en constante lucha. Agustín gustaba de dialogar con varios de los defensores de dicha escuela, sin embargo, parecía no encontrar respuestas que dejaran a su espíritu satisfecho. A sus 16 años, más específicamente en su estancia en Cartago –donde fue enviado por su padre para que se desarrollara en una carrera forense - experimentaba los placeres del cuerpo; la bebida y la fornicación.

Su madre, Santa Mónica, muy preocupada por la vida de su hijo y con el firme propósito de convertirlo a la verdadera fe, le consigue una audiencia con el obispo de Milán, San Ambrosio en el año 383. Hecho que marca un parangón en la vida de Agustín pues se desdice maniqueo y se entrega a la devoción de la fe cristiana, que tenía pocos años de haberse convertido en la religión oficial del imperio. En *Las Confesiones* –texto insoslayable para el estudio de la cristiandad- describe el giro que él mismo da en la búsqueda de la verdad:

“Bueno es el que me hizo y aún él es mi bien; a él quiero ensalzar por todos estos bienes que integraban mi ser de niño. En lo que pecaba yo entonces era en buscar en mí mismo y en las demás criaturas, no en él, los deleites, grandezas y verdades, por lo que caía luego en dolores, confusiones y errores.”²⁸

Pienso que mucho del espíritu de la filosofía patrística está contenido en esta afirmación. Se entiende al ser como parte de una totalidad, como dentro de la creación de Dios. En este sentido la filosofía es un vehículo para contemplar las verdades eternas e inmutables, que, en todo caso, no tendrían que ver con la singularidad.

A pesar de que había sido nombrado sacerdote, seguía teniendo inclinaciones al goce corporal, pero, nos sigue contando en *Las Confesiones*, cómo una experiencia mística le ayuda a redirigir su camino hacia una especie de ascetismo religioso:

“Así que, apresurado, volví al lugar donde estaba sentado Alipio y yo había dejado el códice del Apóstol al levantarme de allí. Toméle, pues; abríle y leí en silencio el primer capítulo que se me vino a los ojos, y decía: No en comilonas y embriagueces, no en lechos y en livianidades, no en contiendas y emulaciones, sino revestíos de nuestro Señor Jesucristo y no cuidéis de la carne con demasiados deseos.”²⁹

Agustín claudica de los placeres carnales y dedica su vida a la racionalización de la fe. Tiene como punto de partida el *credere ut intellegere*; combinando en su andar de la búsqueda de la verdad dos caminos aparentemente separados: la fe y la razón. Esta mezcla será fundamento esencial para lo que sigue en la filosofía cristiana. Los aportes de este maestro en lo que refiere a dilemas de todo tipo le hacen ganar el mote de doctor angélico. En especial son muy recordadas sus tesis sobre el libre albedrío - con la cual refuta a los maniqueos – sobre el origen del conocimiento y de las ideas y la ciudad de dios: tipo de utopía cristiana que por fin resolvería el galimatías de la existencia humana.

Pero hay un texto en especial donde habla del magisterio verdadero: *De Magistro*. Un diálogo con evidente inspiración platónica donde discurre junto con Adeodato sobre la enseñanza. Establece aquí que cuando se enseña algo se hace por

²⁸ Agustín DE HIPONA. *Las confesiones*. p. 8. Digitalizado por www.librodot.com

²⁹ *Op. Cit*; p. 53.

medio de signos cuyo significado no está simplemente contenido en la palabra sino en aquello que representa o refiere. Podríamos enseñar sin palabras, pero nunca sin signos.

Así cuando quiero mostrar mis ganas de comer puedo hacer un gesto en mi barriga y aunque el interlocutor hable persa y yo hable hebreo él me entenderá, pues alguna vez tuvo hambre y (re) conoce ese signo como algo que también pertenece a él. En esa misma línea, entonces, el maestro único y verdadero es:

“Ahora bien, comprendemos la multitud de cosas que penetran en nuestra inteligencia, no consultando la voz exterior que nos habla, sino consultando interiormente la verdad que reina en la mente; las palabras tal vez nos mueven a consultar. Y esta verdad que es consultada y enseña, y que se dice habita en el hombre interior, es Cristo, la inmutable Virtud de Dios y su eterna Sabiduría. Toda alma racional consulta a esta Sabiduría; más ella se revela a cada alma tanto cuanto ésta es capaz de recibir, en proporción de su buena y mala voluntad. Y si alguna vez se engaña, no se debe achacar de la verdad consultada. No es defecto de esta luz exterior el que los ojos del cuerpo tengan frecuentes ilusiones; consultamos a esta luz para que, en cuanto nosotros podemos verla, nos muestre las cosas visibles.”³⁰

Así, el maestro por antonomasia es Cristo y tiene veracidad el ponerlo como ideal de vida pues hay algo dentro de cada uno que recuerda ese origen divino, diría Agustín. Y no es la palabra del que me habla de Cristo ni las obras del apologista lo que me hace aprender; es la propia vida del hijo de dios, insiste Agustín, que me invita a un ideal de vida superior y a trascender el origen desviado del hombre.

¿Qué hubiera pasado si Agustín hubiera sostenido estas tesis dos siglos antes de su época? ¿Sigue siendo pertinente para un 2020 tan complejo, laico y cambiante el hecho de hablar de determinismos? No pongo en duda la grandeza de este pensador y la necesaria lectura de su obra para todo aquel que guste de conocer mejor el mundo occidental y la ascendencia judeo-cristiana que, indudablemente, tiene como fundamento. Yo mismo, cuando tenía 17 años, me incorporé a un grupo católico donde transmitíamos las enseñanzas canónicas a otros jóvenes. De hecho, aquello me hizo revelar en mí una vocación a la docencia y a discurrir en público. Sin

³⁰ SAN AGUSTÍN, “El Maestro, 36”. En: *SAN AGUSTÍN*. OC III. Traducción de M. Martínez y S. Santamarta del Río. Madrid, BAC, 2009, p. 657.

embargo, considero muy diferente el quehacer de un maestro y el de un esbirro del imperio.

2.4 Consideraciones contemporáneas sobre el maestro

Es imprescindible para la historia de la enseñanza la figura de Juan Amos Comenio; “el maestro de las naciones”, como se le apodó por sus grandes aportaciones a lo que tiene que ver con la pedagogía, a cómo educar y a qué valores debería representar una metodología de la enseñanza que pudiera aspirar al bien común. Precisamente su ideal pansófico, basado en la idea protestante de que todos podían/debían leer la biblia en casa, alcanzó grandes magnitudes en lo que refiere a temas educativos. En Comenio comenzamos a notar la incorporación de una institución que debiera educar a los nuevos hombres, a saber, la escuela. En la Didáctica Magna dice:

“Demostrado que las plantas del Paraíso, la juventud cristiana, no pueden desarrollarse de modo selvático, sino que necesitan cuidados, vamos a ver ahora a quién le incumben. Corresponden, naturalmente, a los padres; los cuales, ya que fueron autores de la vida natural, deben también serlo de la vida racional, honesta y santa. Dios testifica que esto era costumbre de Abraham, diciendo: Le conocí en que educaba a sus hijos y a su familia tras sí, para observar el camino de Jehová ejerciendo la justicia y el derecho. (Gen. 18. 19.) Y esto mismo recomienda Dios a los padres en general, ordenándolo así: Hondamente grabarás mis palabras en tus hijos; y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa, y cuando andes por el camino, cuando estés echado y cuando te levantes. (Deut., 6. 7.) Y por el Apóstol: Y vosotros, padres, no provoquéis a la ira a vuestros hijos, sino criadlos en la enseñanza y temor del Señor.”³¹

Es evidente el carácter de la disciplina ejercida por hombres mayores, principalmente sacerdotes, sobre hombres en temprana edad (niños) en estas instituciones escolares. La invención de la escuela como institución está ligada muy profundamente con los procesos de evangelización (y reevangelización en el caso de la contra reforma) religiosa que se puede rastrear en los siglos XVI y XVII. Es claro el objetivo de volver *buenos* a los hombres en su proceso de formación/educación. Estas tesis de Comenio, por lo menos en su carácter más general, son actualmente

³¹ Juan Amós COMENIO. *Didáctica magna*. Editorial Porrúa, Octava Edición, México, 1998, p. 20.

todavía los ejes principales de la educación y por ello mismo la base del ser del profesor: cumplir con los objetivos de una institución educativa.

Ángel Díaz Barriga, pertinaz teórico de la educación de nuestro país, junto con Catalian Inclán Espinosa sostienen que:

“Tengamos presente que la actividad docente, tal como la conocemos, solo se conformó en cuanto se fue estructurando el sistema educativo. Ciertamente los didactas de la Reforma y la Contrarreforma, fundamentalmente a partir de Comenio, establecieron una discusión sobre la función docente, la cual se encuentra vinculada a una ética religiosa como orientación global de esta práctica. A la vez, con ellos se inició un modelo de actuar apoyado en técnicas de trabajo en el aula. Solo la conformación de los sistemas educativos, como resultado de la integración de los Estados nacionales, creará condiciones para la estructura de la actividad docente que conocemos. Esto es, un sujeto que recibe un contrato para realizar la tarea de enseñar, que recibe una preparación formal para ello.”³²

Aunque para esta pareja de pedagogos, esa figura mítica de profesor que otrora fue representada por un tipo de élite sabia de las sociedades, ha devenido cada vez más en un tipo de trabajador asalariado, un obrero de la educación. A la luz de las reformas educativas que han venido aconteciendo desde mediados de la década de los ochentas; en América Latina la función docente se suele limitar a asistir a cursos, obtener diplomas, constancias, grados académicos y en muchos casos, a la reducción de los ingresos monetarios. Parece que el objetivo es cumplir las expectativas de la institución contratante, que a su vez emana del Estado, antes que con ideales educativos universales (si es que algo así existe). Entonces el docente dedica más su tiempo y sus energías en demostrar su constante actualización, para no perder el puesto, y cada vez menos en el objetivo de educar a las nuevas generaciones.

Por su parte, el profesor Jarbas Santos Vieira, dice respecto a la educación en Brasil que:

“No es sorpresa que, ante los problemas constatados de desempeño del estudiantado brasileño, se elijan culpables y/o responsables directos por la baja calidad de la

³² Ángel DÍAZ BARRIGA, Catalian INCLÁN ESPINOZA. “El Docente en las reformas educativas: Sujeto o ejecutor de proyectos ajenos”. *Profesión docente número 25*. Revista Iberoamericana de Educación, 2001.

enseñanza: los profesores. También no es raro que los discursos de responsabilidad creciente del profesorado brasileño ocurran en una época de profundas reformas estructurales, bajo la fuerte orientación de organismos financieros internacionales. Esas políticas, dictadas por el Fondo Monetario Internacional y por el Banco Mundial son implementadas por el gobierno de Brasil.”³³

Pensar la educación sin autonomía, con instrumentos externos de vigilancia y medición de los resultados y la calidad, es una muestra del estado del maestro en nuestra época. Parece que el profesor Jarbas está en acuerdo con el profesor Díaz Barriga en que el proceso de educación ha devenido en quedar bien con los biopoderes que sujetan las instituciones educativas. Parece que se trata de coartar al profesor contemporáneo a una lógica del auto gerenciamiento y constante mejoramiento objetivo. Que se traduce en cumplir con los requerimientos necesarios para el mercado y en mandar a la adultez y al sistema laboral a jóvenes con las aptitudes necesarias para ser buenos trabajadores. ¿Cuál es el papel del profesor/maestro ante esta situación? Pues más que otra cosa, se convierte en un facilitador, una especie de instructor en aquello necesario para el mercado y para el mundo laboral. Un trabajador del estado para los fines y condiciones que impone.

Rosana Santiago García y César Darío Fonseca, analizan qué características debe tener un buen profesor. Hacen una encuesta en dos universidades del país y encuentran diferentes respuestas. Concluyen que:

“A partir de la revisión realizada se puede concluir que el “buen maestro” es un modelo idealizado de comportamiento que no es neutro. Y si bien es cierto que los docentes lo han interiorizado, es empleado con fines de inclusión/exclusión desde el poder. No existe un modelo del “buen profesor”, sino que hay modelos del “buen profesor”, los cuales responden a un sinnúmero de criterios y condiciones que generan un imaginario social sobre el deber ser del maestro. Para cada objetivo existe un modelo del “buen maestro”. En el caso del que impulsa el CONACyT, gran parte de los atributos y competencias que reconoce y asume el maestro universitario está ausente

³³ Jarbas S. VIEIRA. “El Nuevo Gerencialismo y el Control Total de la Docencia”, *La Educación para Pensarse*. Editorial Fundap, México, 2008.

en la valoración de dicho consejo, y se priorizan actividades y productos lejos de los valores que promueve el discurso y el imaginario social sobre el deber ser”³⁴

Incluso tenemos organismos gubernamentales que evalúan el desempeño docente; ¿Qué pensarían Sócrates, Séneca o San Agustín al respecto? Transitamos el andar como maestros, profesores, docentes o trabajadores de la educación a la luz de lo que dicta una institución con fines específicos. ¿El ser de un maestro tiene los mismos límites que esa institución? ¿La escuela tiene las condiciones para que se formen y desarrollen maestros?

Mi búsqueda me hace necesariamente apartarme de la concepción de que un maestro solo se encuentra en una institución arbitraria como la escuela y que sus metas son alcanzadas y se pueden medir como se hace con un proceso industrial; yo busco resignificar al maestro, del instructor ya se ha dicho mucho.

2.5 El Maestro es creador

¿Dónde encontrar al maestro si no es necesariamente en una institución donde se establece en su quehacer y estancia? Precisamente un maestro que no limite su obra los objetivos y fines de la escolarización. La educación - si es tal entrega amorosa, honesta, sincera e intensa – amerita también apuntar a la vida en su más amplia esfera, y así mismo a la libertad de crear (se) en cada trazo en crayola, en teclado, en cuerda, en escenarios diversos. Incluso más profundamente (re) crear el mundo circundante.

La crítica que hace Friedrich Nietzsche a los ideales ascéticos (que podrían equipararse al triunfo del academicismo de nuestra época) como metaobjetivos a alcanzar en cada hombre que quiera decirse educado, civilizado, con cultura, con moral, sigue siendo pertinente. Estas posturas de Nietzsche involucran los fines y objetivos de la escolarización y varios otros tantos más temas de la filosofía. Encuentra al filósofo como una figura paradigmática del buen hombre y del buen maestro:

³⁴ Rosana SANTIAGO, César Darío FONSECA. “Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro”. *Edetania Estudios y propuestas socioeducativas* 50, diciembre, 2016, p. 206.

“¿Qué significa, pues, el ideal ascético en un filósofo? Mi respuesta hace tiempo que se le habrá adivinado – es que al contemplarlo el filósofo sonríe a un optimum de condiciones de la más alta y elevada espiritualidad y con ello no niega la existencia, antes bien la afirma, y con ello afirma su existencia y solo su existencia y esto hasta el punto de no andar lejos del deseo animal: ¡Que se haga el mundo, que se haga la filosofía, que aparezca el filósofo, que aparezca yo!”³⁵

El pensamiento de Nietzsche sigue representando una emancipación respecto a la herencia de Europa como creadora de la filosofía con tintes universales e infinitos. Si el maestro/filósofo es asceta, por definición, entonces el estudiante habría de dar con unas maneras determinadas de ser y con ello ser un buen hombre y también reproducir esa herencia cultural. Al espíritu de este subversivo pensador del siglo XIX parece que le provocaba cierta repugnancia cualquier tipo de determinismo para la vida y pudo haber preguntado – como yo ahora a más de cien años de distancia - ¿Por qué no aspirar a la creación de mí, de mis valores y del mundo? ¿Por qué no buscar dentro de mí mismo y no ya en la autoridad? El ser iconoclasta de Nietzsche se acerca a la idea de que el hombre, en un sentido más profundo y amplio, aspira a la posibilidad de crearse constantemente, por las propias condiciones de la existencia, todo lo demás se puede entender dentro de los lineamientos de la domesticación:

“El sacerdote ascético es la encarnación del deseo de ser-de-otro-modo, de estar-en-otro-lugar; es en verdad el grado sumo de ese deseo, la auténtica vehemencia y pasión del mismo; pero justo el poder de su desear es el grillete que lo ata, justo con ello el sacerdote ascético se convierte en el instrumento cuya obligación es trabajar a fin de crear condiciones más favorables para el ser aquí y ser hombre; justo con ese poder el sacerdote ascético mantiene sujeto a la existencia a todo el rebaño de los mal constituidos, destemplados, frustrados, lisiados, pacientes de sí de toda índole , yendo instintivamente delante de ellos como pastor”³⁶

¿Entonces dónde podemos encontrar al maestro si no es en la figura cuasi idealizada del sacerdote/filósofo/profesor de escuela? Es una búsqueda de orientación lo que me ha hecho mirar a otro norte, curiosear en otro tipo de filosofía. Pues la búsqueda se vuelve tediosa cuando no encuentras, insisto, orientación. Qué

³⁵ Friedrich NIETZSCHE. *La Genealogía de la Moral*, Editorial Tomo, traducción de Roberto Mares, México, 2005, p. 143.

³⁶ *Op. Cit.*, p. 163.

mejor que un texto clásico del oriente, de la sabiduría oriental. Hablo de un texto milenario que llegó a mis manos en 2018 y que, dada su sutil complejidad, ha sido inspiración constante para mí desde entonces. El *Tao Te Ching* atribuido a Lao - Tsé y supuestamente escrito en el siglo V a. C. Lo primero que contrasta con la figura más idealizada del maestro en nuestro contexto en México es que parece que el vaciarse es la mira de la disciplina del estado del ser que involucra la comprensión de los versos místico-existenciales del *Tao Te Ching*. Practicar el no ser. Específicamente hay dos momentos donde habla del maestro:

“Por ello el maestro
actúa sin hacer.
Y enseña sin decir.
Las cosas surgen y él deja que vengan,
las cosas desaparecen y él deja que partan,
El maestro tiene pero no posee;
actúa, más no espera nada.
Cuando su obra termina, la olvida,
por eso es imperecedera.”³⁷

El cambio de orientación nos hace llegar a un lado muy diferente respecto a lo que habíamos encontrado hasta ahora. En México es común pensar en un modelo de maestro como alguien que tiene acumulación de títulos, logros, premios, reconocimientos, triunfos, obras, cargos, becas, publicaciones. En la visión taoísta la práctica de la serenidad del corazón, del no deseo, de la no necesidad de adulaciones de ningún tipo, ilumina. El Maestro es lo que está siendo en el momento, no lo que ha hecho o ha obtenido, por ello es necesariamente creador, de sí mismo, y de su obra más bella, original e inaudita: el constante recreo del propio ser. La búsqueda constante de ser y recrearse. El maestro se sabe finito y mortal, por eso nunca deja de aprender (se) sobre sí mismo. Y, en todo caso, es en primera instancia y primordialmente maestro de sí mismo. Porque está disponible a ser, al cambio, a enseñar (se) y (des) enseñar (se). En otras líneas que el *Tao Te Ching* le dedica al maestro continúa diciendo:

“El maestro se queda detrás
por eso está adelante.

³⁷ Lao Tse. *Tao TE CHING*. Versión de Stephen Mitchell. Alianza editorial, Madrid, 2007, p. 15.

Está despegado de todo,
por eso es uno con todo.
Porque se ha desprendido de sí,
su plenitud es perfecta.”³⁸

Como profesor de escuela me ha sido cómodo y seguro respaldarme en la autoridad de mi grado académico, de mi puesto, de la institución a la que represento, como bases de mi quehacer e incluso de mi propia formación. Pero si consideramos la creación como intrínseca a la figura de un maestro habría más bien que deslindarse, desapegarse, de alguna manera – incluso cordial – de esas autoridades y dejar (se) ser. Mucho se ha dicho en el siglo XX sobre si somos más nuestros actos o nuestras palabras. ¿Cómo podría ser yo un maestro sin hacer? O, mejor dicho: estar haciendo constante que implica un desapego constante y un (re) crear continuo también. Y compartiendo la creación de mí mismo como maestro de mí antes que nadie, tal vez alguien se inspire en buscar (se) y crear (se) también.

Dentro de las universidades autónomas tenemos nuestras propias maneras de orientarnos y nuestros propios orientes. La obra - prolífica, bella, inspiradora y luminosa – de Jaqueline Zapata es en sí misma producto de la creación constante de educación como amor, como arte de uno mismo, como serenidad, como donosura y donación del propio ser, como creación, como curiosidad y asombro inacabable e inabarcable. Mientras haya maestros – de serenidad, de corazón - como Jaqueline habrá suficiente impulso para aventurarse al asombro de la propia creación y a la curiosidad de la obra más bella que pudiera haber: la de ser-siendo. Ayudémonos de la poesía, de la pluma de una maestra creadora, para acercarnos por fin:

“Sensibilidad de maestro,
no de quien habla del fundamento
del principio inmutable
de quien suplica a la fuente de la vida
sino de quien siente el canto de la tierra
del cielo, y del sol”.³⁹

³⁸ *Op. Cit.*, p. 25.

³⁹ Jaqueline ZAPATA. *Magisterio, Mi(ni)sterio de amor*. Iari ediciones. Segunda edición, Querétaro, México, 2018, p. 89.

Por ello también cierta incertidumbre en busca de definir al maestro, pues al ser poesía, precisamente encuentra su ser en la no determinación, en la creación constante de sí mismo y de la vida circundante. En este caso cabe decir también que por lo tanto tampoco es necesario un lugar específico para este maestro: un templo, un edificio, un salón, un auditorio, un anfiteatro, dan lo mismo, pueden o no estar. Con las instituciones pasa lo mismo.

“La sabiduría del maestro
es lazo de amor fraterno
con sus estudiantes
Vínculo de aventura
de andanza hacia
el propio tesoro,
el corazón”⁴⁰

“Viaje interior hacia la libertad
más profunda y verdadera
la del espíritu
-de paz”⁴¹

“El maestro de corazón - cual niño/a de verdad
es un guerrero, es amor revolucionario
Su paz no es sólo paz para él,
es amor, paz que lucha
por transformarse en pan,
confianza, generosidad,
bondad para la tierra”⁴²

Y un día el joven sale en la búsqueda de sí mismo con las ganas del primer vuelo del águila. Deleita sus sentidos con el asombro de la novedad, del viaje. Escudriña bibliotecas en búsqueda de todas las quintaesencias que puedan haberse escrito, aunque nunca las encuentre. Sumerge su ser en aguas distantes para sentir el agua, la vida, lo fresco, y entiende que respira aire y agradece el alimento que le dan las hojas. Lleva recados a islas remotas, con intenciones de ganancia, antes que

⁴⁰ *Op. Cit.*, p. 107.

⁴¹ *Ibid*, p. 107.

⁴² *Idem*, p. 125.

de entrega. Duerme en medio del desierto y mira el manto estelar y se conmueve con las muchas luces que lo reflejan en calma y plenitud. Baila al ritmo de la luna en las noches sempiternas y el lenguaje de su cuerpo dice más que sus palabras que también embonan muy bien con la música de tambores. Camina buscando la musa y encuentra que hay una dentro de él mismo que dialoga en poesía con todo el universo y la cuida y la procura y la disfruta, porque es su propio tesoro. Observa el tronco del níspero y se refleja a sí mismo en la frugalidad radiante y bella. Capta el sereno con poesía y la expresa en lienzo de cáñamo y maíz azul. Las fatigas lo motivan porque retan su espíritu de lucha, combatividad y resiliencia. Sabe de su fin trascendental: irradiar amor y libertad, para él mismo, tan fuego ardiente nuevo que alcance otras cenizas, tan bello mineral en abundancia que alcance otros caminos. Medita en el claro del bosque con la compañía de la quietud del silencio que lo invita siempre a escuchar, a mirar (se) en el espejo que es el rostro de la otredad, de su ser-en-el-otro. En la blancura de la mente respira por fin el sabor del alimento del cosmos y entiende la maravillosa casualidad que es la vida. Ayuna en silencio y encuentra que su voluntad es su fuerza más poderosa, que es al mismo tiempo inquebrantable y flexible a la vez; variable, ágil, que cambia con el tiempo.

Y sube la montaña, paso a paso con un pulso al ritmo de su corazón, suda mientras huele el musgo, el lodo, mientras deduce el camino. Llega a la cima por fin y se sienta a descansar y escucha un ruido y recuerda que percibió a alguien siguiéndole algunos días atrás. Una cara con ojos de curiosidad se asoma lo mira y pregunta -tengo una pregunta, Maestro-.

Capítulo 3. ¿Y PARA QUÉ FILOSOFÍA POÉTICA EN TIEMPOS DE PENURIA INSTRUCCIONAL?

La polisemia de la palabra educación da muestra de las diferentes concepciones que han tenido los tipos de hombres en diferentes contextos. Si hubiera algo en común en los tantos significados de tal palabra creo que tendría que ver con transmitir algún tipo de saber. Del ámbito que sea: hacer algo con habilidad, decir algo con habilidad, reparar algo con habilidad, construir algo. La RAE define educación como:

- a) acción y efecto de educar,
- b) crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes,
- c) instrucción por medio de la acción docente,
- d) cortesía, urbanidad.

Incluso estas 4 definiciones distan de tener una homogeneidad; si se llevan a la práctica con todo el rigor de su palabra y se les compara, parecerían cosas diferentes. En mi caso, suscribo el pensamiento de Jaqueline Zapata cuando dice que educación es amor incondicional, es un compartir sereno, honesto, es camino a la sabiduría que es amor para dar, para aprender a vivir, es incluso, el arte que nos distingue por excelencia. La hermosa posibilidad de hacer la obra de arte más hermosa con nuestra vida. Así, llamaría educación al proceso que a un pastor le toma para que su hijo aprenda a cuidar el rebaño de manera idónea. Educar sería cuando el pescador logra inspirar al amigo a tener paciencia y silencio para que el anzuelo sea mordido y puedan obtener alimento.

Cuando se les deja a los niños reír, gritar, brincar y arrastrarse en el pasto, libremente, también se les educa. Cuando los niños nos hacen preguntas de esas que nos descolocan de tan profundas también ellos nos educan. Educación, tiene que ver con un compartir honesto, empero, pero ¿qué se comparte? Lo que sea, claro está: se puede compartir honestamente el deseo de manipular a algún grupo de personas,

por ejemplo. En mi caso, considero que tal proceso de compartir algo honestamente debe aspirar también a ser algo bueno y bello, para que, precisamente, sea educación.

Los sistemas escolarizados de instrucción que llamamos escuelas, en Querétaro en 2020, en general, tienen objetivos muy medidos que tienen que ver con habilidades requeridas para el mundo laboral. Para volver más eficientes procesos, para dar eficazmente diferentes tipos de servicios, para reproducir modelos económicos, para dar mantenimiento a máquinas, para construir ciudades o casas, para vender mercancías, para comprar barato y vender caro. Estos sistemas de instrucción tienen como características principales las calificaciones, las jerarquías, las conductas deseables, los grados de especialidad, el respaldo del estado como modelos validados de educación, cierta garantía de que, al concluirlos, el egresado tendrá cabida en el mundo laboral. Horarios fijos, espacios delimitados para hacer tal y cual cosa, en algunos casos separación por edades y/o por sexo, entre otras más. Pero hay una característica de este sistema de escolarización que me interesa en especial y es lo que tiene que ver con la creatividad/creación. Sé de escuelas, privadas y públicas en Querétaro, que hacen honorables esfuerzos para que los estudiantes transiten en materias de creación artística. Pero lo que aquí será expuesto, creo, trasciende la propia idea de escuela que tenemos.

3.1 La Dicotomía entre pensamiento filosófico/racional y poesía.

Hay un supuesto en nuestra época que pocas veces se pasa por examen: que la creatividad es una especie de atributo innato de algunos pocos. Y digo que no se cuestiona, sobre todo en los ámbitos escolares pues centramos la atención en repetir y aprender. No en crear. El currículo activo de los centros de educación pública da muestra de ello con contenidos precisos, objetivos medidos. Atributos incluso morales para lograrlo. Se premia la obediencia, la memoria, la capacidad de repetir lo descubierto por otro (¡que sí era creativo!). La inventiva, el desparpajo, la chispa creadora, tienen poco espacio. Si acaso en una que otra optativa de arte que por ahí se logra colar. La creación -palabra que estaremos identificando con y como poesía- es arbitrariamente separada de lo necesario para la educación de las nuevas generaciones. Esta separación tiene ya una larga tradición.

En Aristóteles se logra vislumbrar también esta división. Dice este filósofo que todo hombre desea saber, por una especie de curiosidad innata: contemplar sin

modificar la cosa: el pensamiento teórico. Por otro lado, está el pensamiento práctico, la praxis; aquello que es acción humana pero que tampoco tiene una intervención en un objeto, se revierte en el propio sujeto, como puede ser la acción ética: lo que es bueno o malo para cada quien, no para lo exterior. La *poíesis* entonces sería el conocimiento de saber hacer algo; crear algo. Un barco, un libro, una escultura, una canción. Ahí está el ámbito de la creación humana, de hecho, considera este pensador estagirita que aquello que se hace debiera participar de lo bello, bueno y verdadero; que toda hechura debiera apuntar hacia esa tríada. Y aún más. Desde luego, con influencias homéricas, considera que eso que se crea debe tender hacia el *arete*, hacia el mejoramiento. La *poíesis* para la potencialización de las virtudes del hombre

María Zambrano en su texto, *Pensamiento y Poesía*⁴³, reactiva la discusión de esta dicotomía en el mundo contemporáneo: por un lado, el pensamiento filosófico, por otro lado, el pensamiento poético. El primero tiene las características de Unidad, de haber vencido en el conocimiento. Es un suelo firme o un pasmo estático ante las cosas; un violento liberarse. Para el filósofo, *lo que es* no regala su presencia; hay que buscarlo, hay que tener un método. Es un ascetismo como instrumento de un saber ambicioso, un éxtasis fracasado por desgarramiento. Búsqueda metódica, inmóvil, no desciende salvo que le alcances los pasos. Dice incluso que la razón establecida por los filósofos ha ejercido un imperio decisivo en el conocimiento. Por otro lado, la poesía tiene como características la heterogeneidad. Es un encuentro, don, hallazgo por gracia. Tiene que ver con el hombre completo, individual de corazón asombrado y disperso. Dice que los poetas no se dispusieron a subir con esfuerzo el camino que lleva del simple encuentro con lo inmediato hasta aquello permanente. Idéntico. Idea. Es una primitiva admiración estática que llega -como regalo- a quien lo necesita donde su humildad está en conformarse con su frágil unidad lograda. <Es un poseer dulce e inquieto que calma y no basta>.

Aunque establece esta escritora española que hay unos pocos espíritus afortunados donde pensamiento y poesía se dan de manera combinada y natural, sostiene que, en general, ha triunfado el pensamiento filosófico en esta ambigüedad. Parece que su reflexión está encaminada, desde luego, a rescatar del olvido la

⁴³ María ZAMBRANO. *Filosofía y Poesía*. Cuarta reimpresión, FCE, México, 1996.

capacidad poética de los hombres: resaltando su valor, su poder, su necesidad incluso para lo que tiene que ver con el vivir.

¿Qué es la poesía? Se pregunta Octavio Paz⁴⁴, *pensador* mexicano insoslayable del siglo XX tal vez heredero de toda la estirpe de escritores (y poetas) de las centurias anteriores. La proeza es titánica a la luz de que lo dicho en el poema no puede ser conceptualizado en definiciones epistémicas. Es ahí donde encuentro la magia de la pluma de Paz: en la imposibilidad de definir el poema. Lo interesante es que en cada descripción que da nos revela su ser, su intangible tacto, su memoria distante, su intransitable camino y su herético dogmatismo al paladar de todo hombre que no quiera entender sino mirar dentro de sí mismo.

En la poesía no hay un dominio de la materia como en la escultura o en la pintura; su triunfo está en la libertad que deja en su estela creativa. La palabra, en su abstracción, corresponde al mensaje no dicho del escritor o poeta. El cambio no tiene que ver con volver la naturaleza de la materia algo nuevo o convertirlo en otra forma, sino al contrario, regresarlo a su natural apariencia. La libertad de los versos recrea en lo natural a aquello que menciona, a aquello que trata de limitar en las letras.

Por eso el estudio histórico de la poesía resulta incluso una limitante para poder penetrar en el poema: la perspectiva histórica nos pone un filtro en los ojos, una especie de lentes con los cuales comprender si el poema sería viable. Sin embargo, esas calificaciones, acomodados en estantes y demás truculentos deseos de la mente que quiere abarcarlo todo, son al final solo etiquetas, descripciones de lo indescriptible. Variaciones de lo que en el fondo está aludido en los versos. Pues, para que el poema sea, no debe ser nada. Para que me sublime el verso, no debe pasar por mi *intelechia*, sino por mi deseo, por mi suspiro, por mi impávido soplo de libertad de la tierra. Incluso, en todo caso, el poeta, el creador, logra rebasar los límites del propio lenguaje con sus versos llenos de metáfora, del ser del ente como diría M. Heidegger, de la divinidad perdida por el advenimiento del pensamiento filosófico racional.

⁴⁴ Octavio PAZ. *El arco y la lira*. Cuarta reimpresión, FCE, USA, 2006.

El poema del *Primer Sueño*⁴⁵ de Sor Juana Inés de la Cruz nos ayuda a vislumbrar también esta dicotomía. Es una pieza única de la poesía barroca. Es un desborde de sensaciones puestas en palabras, en metáforas, en inalcanzables rieles de similitudes y de indiferencias, incoherencias, matices olvidados y genialidad transgresora. Se entiende *per se* que haya tenido tantos problemas con la autoridad aquella que precisamente puso en duda ese mismo dogma del poder conocer. Línea a línea, verso a verso, sacude la mente, sacude la idea, pues lo que escribe es precisamente contra la posibilidad de la idea, contra la similitud entre lo dicho y el mundo. Y sí, lo dijo antes de Heidegger, antes de Wittgenstein, antes de Husserl, muchos siglos (y revoluciones) antes. Un alma solitaria como la de esa décima Musa que se encuentra con la soledad del universo, con su imposibilidad de abarcamiento y con su calma tan desbordante que no deja más que la posibilidad del espasmo. Ante eso no hay más que asombro, más que pequeñas líneas que precisamente hablen de su ser intangible. ¿Quién diría que, en su época, el siglo XVII, levantara tantas ámpulas en los largos hábitos de algunos religiosos que consideraban incluso que la filosofía no es para las mujeres? No era para menos: no por nada ha sido en respuesta a las acusaciones de una tal Sor Filotea que acusa a Sor Juana de herejía, de excesivo pensamiento anticlerical.

A pesar de esta dicotomía y a pesar de que en nuestros sistemas de escolarización se privilegia el pensamiento racional, considero que la creación es fundamental también para el florecimiento de los jóvenes e incluso para el bien venir de las ciudades – en el sentido de *civitas* o *polis* – para la resolución de los diferentes asuntos que aparecen día con día, que, dicho sea de paso, no pueden abordarse solo con ese pensamiento calculador y medido. Tampoco quiero establecer que ahora deba, la escolarización, girar hacia la completa creación/poesía. Considero que se debe ampliar el horizonte de posibilidades de interpretación y de construcción del mundo, para lo cual, insisto, no basta el cálculo.

Incluso el riesgo de priorizar el pensamiento calculador en las escuelas es más severo que el de la explosión de una bomba atómica⁴⁶ – Dice Heidegger en su texto de *Serenidad* – pues lo que está en juego precisamente es la pérdida de la reflexión, de lo que caracteriza propiamente al hombre como ser en el mundo, con el mundo.

⁴⁵ Rosario HERRERA. *El sueño de Sor Juana y el Insomnio de Octavio Paz*. Disponible en: <http://revistalevadura.mx/2019/03/20/el-sueno-de-sor-juana-y-el-insomnio-de-octavio-paz/#>

⁴⁶ Martin HEIDEGGER. *Serenidad*. Traducido por Ives Zimmerman. Ediciones del Serbal, 2002.

Cuando empecemos a pensar en eso que es “inútil” comenzaremos a retomar el camino, sigue diciendo el pensador a un público de personas que homenajean a un músico⁴⁷. He aquí otra dicotomía: entre el pensar calculador, práctico y el pensar meditativo. La era de la dominación de las energías podría entenderse como la gran meta de la modernidad técnica; pero, posiblemente, el pensamiento sobre la propia vida, sobre la propia muerte, sobre el estado de la cultura, el estado del ser del hombre, sea más pertinente ahora que en otros tiempos, precisamente por la penuria de nuestra época, donde es muy difícil y complejo plantear pautas generales. Aquellos temas que ameritan esfuerzo, concentración y serenidad para ser abordados y sobre todo para ser comunicados, son insoslayables para nuestro ser. ¿Cómo no abordar estos temas en el aula? Volteo la pregunta: ¿Cómo hemos llegado a hacer a un lado este tipo de pensar en los sistemas de escolarización? ¿Cómo puedo ser sereno si ahora todo tiende a tener un fin práctico? ¿Cabe la serenidad y el pensar meditativo en una época moderna donde la técnica domina el quehacer del hombre tan ocupado que no tiene tiempo para pensar sobre lo que hace?

3.2 La educación como libertad creadora para la vida

El hilo que esto tiene con ese supuesto de la creatividad como don es más profundo de lo que a simple vista se ve. La educación bancaria -como adjetiva P. Freire a esta praxis-⁴⁸ el adiestramiento, o la simple instrucción, asume al estudiante como un mero contenedor de conocimiento que, el maestro llenará de saberes. Eso convierte al niño, niña, joven que acude a la escuela, por espacio de 6 u 8 horas al día, en sujeto pasivo de su propio aprendizaje. ¿Se puede realmente aprender desde la pasividad? ¿Qué es aprender? Preguntas interesantes. Lo que alcanzo a ver con cierta certeza es que efectivamente, sí se puede reproducir un sistema desde esa pasividad.

Y aquí encontramos la primera razón de porqué la poesía, la creación (ahora vamos al asunto de los significados) debe participar en la educación; pues si se aspira a ese bello derecho, ese amor por la vida, llamado precisamente educación, no puede limitarse a la preparación para al campo laboral sino a la vida en toda su amplitud y misterio. Y vaya que se necesita ser creativo para tan menuda tarea. Pues

⁴⁷ Recuerdo que por otra parte a un Nóbel en Química. quien decía al recibir el premio:” La ciencia tiene la vida en sus manos” “Contestó Heidegger ante tal declaración que la ciencia no piensa. Decía Heidegger, que de seguir primando tal pensamiento (científico) calculador, ya la hecatombe termonuclear sería secundaria.

⁴⁸ Paulo FREIRE. *Pedagogía del Oprimido*. Nueva Tierra, Montevideo, 1970.

precisamente la educación que es irreductible a instrucción o escolarización, requiere de alta inspiración -creadora. Esa es la educación rebelde, irredenta; imposible de poner en posición de servidumbre -frente a ninguno de los poderes que históricamente han tratado de rendirla. Porque la educación cuando en efecto es tal, es sabiduría y libertad creadora. Y esta es la educación que, justo, deja hacer de la vida una hermosa obra de arte, la que abre la opción de darle la forma más hermosa posible.

Empero en este mundo, si no obedeces y no cumples tus obligaciones no triunfarás en la vida- dice una madre al niño mientras éste acomoda piedras de río de manera que se soporten unas con otras, para ser pintadas de colores más cómodamente.

Tal vez en otras épocas no se ponían en duda valores como la disciplina y la obediencia como pilares de la formación de los escolares. Ah, pero ahora, los estudiantes, toleran menos sistemas de escolarización que ya no van con su ritmo, con su vida. Ya no significa mucho saber las capitales del mundo, pues seguro saben que nunca saldrán del país. No les suena familiar la tabla periódica pues ya todo lo compran hecho. Aprender lo que dijo Platón no los emociona como el cine, que pareciera ser este último el nuevo espacio que otrora ocupaba el ágora, como reflexiona Juan Carlos Moreno⁴⁹. O tal vez el sistema escolarizado es igual y lo que ha cambiado es la libertad del estudiante de evadirlo o de simularlo.

La escolarización hace mucho énfasis en obtener habilidades técnicas y de disciplina para el mundo laboral. Profesional, si se quiere. Y es cierto, para ello ser creativo no es tan necesario. Alguien que haya aprendido correctamente el manejo de números o datos con estadística matemática tiene suficiente para su sustento. Algún joven con habilidades para diseñar viviendas rentables. Alguna metalúrgica que domine la manipulación del acero y pueda hacer eficiente un proceso de producción que lo requiera. Hasta los oficios necesitan de ese conocimiento técnico: un panadero, un carpintero, un taxista. De ninguna manera niego la utilidad e importancia de conocer y dominar ese tipo de saberes. El asunto, creo yo, es que no abarca la totalidad de la vida del humano. Y en muchos proyectos de vida de los estudiantes no tiene importancia, no tiene cabida si quiera. Consideran los jóvenes

⁴⁹ Juan Carlos MORENO. “El fin de la ciudad”. En *Stoa* Vol. 7, no. 13, 2016, p. 37–52.

aprendices, en muchos casos, inútil lo que aprenden en la escuela. -Yo no voy a ser escritor- te reclaman cuando les pides lean.

Por otro lado, una inolvidable profesora de corazón, Raquel Toral, nos dice en su texto *Una Sociedad a la Medida ¿De Quiénes?*⁵⁰ que parece que hay una ignorancia generalizada respecto a la historia (filosofía) del mundo, del hombre, incluso en los ámbitos de educación superior. Se asiste a la escuela, como si su veracidad, su universalidad y su eternidad fueran características *per se*. Precisamente eso es un síntoma de la insensibilidad como un signo de nuestra época, continúa diciendo la Maestra. Nuestros sistemas de escolarización han tenido como principales ejes, desarticular a la sociedad y convertir a la educación en una mercancía, privatizarla incluso. Estos sistemas para que funcionen, deben ser indiferentes con el entorno.

De hecho, hace énfasis la Maestra Toral en este texto que la relación sujeto/objeto clásica de la epistemología y de la ciencia nunca es pura en su totalidad, siempre depende del sistema con el que se mire. La objetividad de la epistemología clásica se pone en duda, aunque a la fecha sigue siendo pilar de la escolarización. De ahí que, es evidente que se vean como preferibles las habilidades para generar capital en nuestros sistemas de escolarización, en lugar de, por ejemplo, la habilidad de crear vínculos emocionales sanos con mi familia, de expresar mi cuerpo libremente al bailar, de sembrar la tierra, de escribir poesía.

La comisión trilateral de 1975 y el consenso de Washington en 1990 son ejemplos de que los grandes intereses políticos/económicos trascienden todo aquello que se pueda decir de la educación, y –sigue diciendo R. Toral – el sistema es contingente; la comunicación depende de la selección de quien (o quienes) informan. Entonces, ¿Cómo seleccionan eso que informan y sobre todo, ¿cómo lo comunican? Regresamos al inicio; depende de qué se desea que aprendan los estudiantes.

Y bueno, creación y poesía, que hasta aquí he usado indiscriminadamente, se emparentan mucho en otra palabra que es *poiésis* – capacidad creadora, aptitud al cambio, apertura a lo nuevo, búsqueda. Es falso que sólo algunos la puedan usar. En cada ámbito y faceta de la vida humana hay que crear: arreglárselas con poco dinero,

⁵⁰ Raquel TORAL. “La Sociedad a la medida ¿De quiénes?”. *Desamparo de la Niñez –su Transmutación Poética*. (Coord. J. Zapata). Co-Edic, Iari-Ceapac, México, 2016.

cruzar la calle sin semáforo, convencer a alguien de que es amado, comer con variedad. Para andar el camino más corto o el que más me emocione. Programar mi despertador para levantarme de la cama con gusto. Y para ello partimos de un principio fundamental para la creación, la creatividad: la elección. Puedo escoger entre tomates más maduros para la salsa o aguacates un tanto verdes pero que me duren hasta el fin de semana y no regresar tan pronto a comprar. Puedo ir, más velozmente, por el camino que maltrata las llantas de mi motocicleta o puedo ir a pie.

La libre posibilidad de escoger para ti mismo; incluso hasta a veces para tu entorno. O estudiar derecho y seguir con el despacho familiar o cumplir mi sueño del teatro. Invertir mis tardes en entrenar fútbol o en meterme a un club ambientalista. J. Ortega y Gasset⁵¹ consideraba que las clases medias, que a partir del siglo XIX obtuvieron mucha fuerza política, tienen libertad, pero no la valoran y la invierten en vulgaridad. ¡Qué cosa! Se han matado por la libertad tantas generaciones y ahora la tenemos que invertir en escolarización, que no en educarnos.

En los siglos XIX y XX fue común observar las proclamas oficiales que obligaban a los padres a mandar a sus hijos a la escuela desde pequeños; se consolida la idea de que las familias que llevan a la escuela a su prole, gozan de más prestigio que los que se conforman con traerlos al mundo, pues les dan no sólo la vida, sino que además contribuyen a la “formación” de ciudadanos que un día participarán en la búsqueda del progreso nacional. Al enviarlos a la escuela desde la más tierna edad confían en que puedan llegar a ser “ciudadanos”, “trabajadores”, “productivos”. Es así como la escuela, bajo el consentimiento de la familia, sustrajo a los niños de una convivencia más activa con los adultos.⁵²

Incluso autores como el profesor Héctor Martínez Ruiz consideran que la normalización del supuesto de que el niño es un ser inacabado y que por lo tanto necesita de una instrucción para poder tener las habilidades competentes para el mundo que le ha tocado vivir, hace necesaria la escolarización. Pues por él mismo, el niño es irracional, compulsivo, no piensa antes de actuar y se deja llevar por sus

⁵¹ José ORTEGA Y GASSET. *La Rebelión de las Masas*. Editorial La Guillotina, Raúl Berea Núñez - edición. Fernando Robles Otero – producción, Ciudad de México, 2010.

⁵² Héctor MARTÍNEZ. “La Invención de la infancia”. *Desamparo de la Niñez –en el Mundo Capitalista Globalizado. Su transmutación poiética*. Coord. J. Zapata. Co-Edic Iari-Ceapac, México, 2016.

instintos más primitivos (como si esa descripción no fuera válida para varios adultos también)

En su texto *Educación y Poder en el Siglo XXI*⁵³, Silvia Mariela Grinberg, pasa por análisis el supuesto de la formación como promesa y la promesa de la formación: tú que no eres – se le dice al aspirante nervioso – cuando termines este viaje llegarás a ser. ¿Alguien de verdad se atrevería a decirle a un estudiante de secundaria que “no es”? ¿Qué necesita aprobar una serie de exámenes para ser? Por más “liberadora” y “emancipadora” que pueda llegar a ser la instrucción escolar y por más promesa de formar para el futuro, finalmente prepara al nuevo nato a integrarlo al sistema de pensamiento, creencias y valores. Al final – sigue diciendo la profesora argentina – una sociedad aplica todas sus fuerzas para imponer o dominar las fuerzas de los otros; en ese sentido, interpreto que quiere decir que los objetivos de los sistemas de escolarización – y sobre todo los públicos – dependen de agendas, intereses, fines, de, precisamente, el Estado.

Incluso sostiene la escritora que el saber puede ser utilizado como medio y fundamento para alcanzar un estadio mayor: ¡La gente necesita ir a la escuela, pues es muy ignorante! Podría decir algún progresista indignado porque algún transeúnte invade su espacio vehicular. Como si en la escuela enseñaran a ser una buena persona o por lo menos a respetar el orden civil. La fe en el progreso, pues. Característica de la modernidad. En todo caso, Silvia Grinberg apela a que solo puede acontecer el hecho de la educación en escenarios de libertad. Solo tiene sentido el poder sobre otro siempre y cuando ese otro tenga libertad también.

El hombre al pensarse a sí mismo puede producir cambios en él. ¿Cómo lograr esos cambios si ninguna de mis materias me da la posibilidad de reflexionar-me? Podrías saber mucho por ejemplo, de química inorgánica, ser un gran maestro de ello, dar conferencias, escribir artículos. Pero ello no implica a una buena persona, como también señala la pensadora. Ese supuesto moderno de que el saber genera virtud... la enseñanza basada puramente en conceptos no alcanza. Aprender a aprender se ha vuelto un nuevo camino que involucra: actitudes, autodesarrollo,

⁵³ Silvia Mariela GRINBERG. *Educación y poder en el siglo XXI*. Argentina, Miño y Dávila, 2008.

autoconducción. ¿Cómo lograr esto, como profesor, si no provocas en los estudiantes preguntas sobre sí mismos? La libertad no se toma, se ejerce.

Fernando Bárcena Orbe⁵⁴ , sostiene que aprender no es solo explicar o constatar la verdad de lo recibido, sino reconstruirlo, modificarlo, recrearlo en uno, para que nos cambie. ¿qué acto más libre que el de estar abierto a la posibilidad de un acontecimiento? Recordemos que para que sea precisamente, un acontecimiento, debe tener la característica de cambiarnos, de modificarnos, es algo que no nos deja impasibles, nos mueve, nos cambia. Aprender, es pues, como viajar: resultado imprevisible. De ahí que lo medido y calculado tenga otro nombre. Estar dispuesto, abierto al encuentro con otro y a la sorpresa que eso traerá en mi propio ser; en el entendido que la repetición y reproducción se limita a los alcances que tiene.

El ser del hombre es más amplio. Sin la sorpresa nos resultaría la vida un tanto menos sabrosa, creo yo. Aprender no es acumular, para eso están los grandes contenedores de datos que tenemos ahora; que pueden hacer mucho mejor que nosotros ese trabajo. Ya lo describe F. Savater en su texto de *El Valor de Educar*⁵⁵, que lo que nos caracteriza como seres que conocemos el mundo es que precisamente no solo somos unos meros acumuladores de datos, sino que somos aquellos que los podemos manejar para nuestros fines. Pero acaso el mejor aprendizaje sea aquel en el que uno se va aprendiendo mientras se responde a las demandas de la propia vida, en su desorden tan bello, en su casualidad tan inaudita.

Entonces, ¿cómo usar la libertad?, pregunta tremendamente necesaria y pertinente en nuestro 2021 plagado de realidad que sobre pasa la ficción. La plataforma de contenido audiovisual *Netflix* tiene en su catálogo varias series de jóvenes estudiantes donde la trama, logro vislumbrar yo, tiene que ver, precisamente con qué hacer con la vida, con las posibilidades. Con su libertad. Específicamente me refiero a *Merlí* (catalana), *Baby* (italiana) *Élite* (española) y *Arenas Movedizas* (Noruega). Curiosamente, las últimas tres giran en torno a vidas de chicos que parecen cómodos: dinero, posibilidad de escuela, tranquilidad, países con estándares de vida altos, cierta popularidad incluso. Pero coinciden, y su drama está, en que no les basta eso para ser felices; necesitan algo más para ponerle un poco de

⁵⁴ Fernando BÀRCENA. «El aprendizaje como acontecimiento ético: sobre las formas del aprender». *Enrahonar : quaderns de filosofia*, N. 31, 2000.

⁵⁵ Fernando SAVATER. *El Valor de Educar*. Editorial Ariel, Barcelona, 1997.

sal a su vida e, invito al lector a darles una mirada si no lo ha hecho, terminan haciendo un desastre con su libertad; sobre todo en lo que tiene que ver con su sexualidad, desembocando incluso en muertes provocadas por el mismo desorden personal.

Me retumba en la cabeza con cierta frecuencia la frase con la que Chiara- una joven romana que cursa la educación media- comienza y termina la serie *Baby*: “para sobrevivir necesitamos de una vida secreta”. Ella termina como prostituta, sin necesitar el dinero. En la serie *Élite* se da un conflicto de clases sociales dentro de una escuela de ricos en algún lugar de España, mezclado con drogas, robos, excesos, corrupción y abusos. Termina con el asesinato de una joven, aunque esa no es la peor parte. En *Arenas Movedizas* un chico muy infeliz organiza una matanza en su salón de clases; también aturdido por el mundo tan contradictorio que le ha tocado vivir: yates, dinero, violencia, humillaciones.

El caso de *Merlí* es muy parecido; una preparatoria en Barcelona donde los chicos viven alocadamente también, la única diferencia es que en su vida aparece Merlí, profesor de Filosofía, que rompe con las paredes del salón y se vuelve un tutor de los jóvenes: los aconseja, los pone contra ellos mismos, les enseña en el hacer y no en el decir. Los orienta mucho para ese juego hermoso y fatal que es la vida. Se convierte en paño de lágrimas, en motor de cambio, en ayuda en momentos difíciles y en facilitador de reflexiones muy interesantes. Los estudiantes no pueden más que amarlo/odiarlo y abrir bien los oídos cuando aparece este profesor –que precisamente por hacer todo eso se vuelve peligroso para la institución donde trabaja – que también tiene sus problemas y sus incógnitas, como todo hombre en este mundo. Pero que se vale de las ideas para vivirlas, para amar la vida, para potenciar lo que cada uno de los adolescentes dentro del aula – y fuera, sobre todo tiene para dar – a sí mismo y al mundo circundante. No se basta con la información de los libros: rompe con las ataduras de la escolarización y se hace muy cercano – hasta se pasa – en la vida de aquellos con los que comparte el aula. ¿No aspiraría a algo así eso que llamamos educación?

Michel Foucault⁵⁶ toca el tema de la libertad en uno de los últimos testimonios que dejó antes de morir en 1985. En el diálogo con H. Becker, R. Fornet-Betancourt y A. Gómez-Muller del 20 de enero de 1984. Considera que para que la manera de vivir la libertad sea honorable, bella, amable y digna de imitación hace falta todo un trabajo de sí. Se necesita un guía, un maestro, un amigo, un consejero, que guíe en las artes de ejercer la libertad. Parece ser que el filósofo puede ocupar este importante lugar. El problema de las relaciones con los otros está presente siempre y en este sentido, éste pensador francés sostiene que, el poder sobre sí va a regular el poder con los demás. En la idea de que sólo aquel que se domina a sí mismo no va a tener el objetivo de dominar a otros.

El abuso de poder aparece cuando se quiere imponer a otros las propias fantasías y deseos: si se acepta la propia finitud, lo efímero de la propia existencia, la muerte, entonces, no se ejerce el poder sobre otros. Eso implica desde luego la serenidad. Incluso como una condición pedagógica, ética y ontológica del buen gobernante; del político. Considero que un espacio de meditación sobre la libertad es ahora insoslayable e imprescindible para la conformación de nuestro ser. Y no sólo un ocuparse de sí sino también un autoconocimiento que puede fluir, considero, desde la sorpresa, desde lo nuevo, desde la creación. En ese sentido, cabe recordar que, por ejemplo, en la Roma imperial, estudiar filosofía tenía que ver con descubrir sobre uno mismo, ¿Qué te dice la filosofía sobre ti? Hoy parece al revés: que gira en torno a solo saber filosofía por una especie de lujo intelectual.

Pero eso fue en una época y en un tiempo determinado, creo, ahora ya salimos al juego de la vida con la libertad como parte de y todo aquello que nos la coarta nos confunde y nos hace reparar de inmediato. Incluso considero este tema, el de la libertad, uno muy importante para la filosofía del siglo XXI. Sí creo que es un valor que determina mucho del movimiento social y no por nada M. Foucault lo considera también el centro de las reflexiones por venir.

Precisamente en el texto *¿Qué es la Ilustración?* – que es un comentario al texto sobre la Ilustración de I. Kant – pone de relieve, Foucault, que la cuestión sobre la reflexión del presente queda muy de manifiesto en las reflexiones del pensador del

⁵⁶ Michel FOUCAULT. “Ética del cuidado de sí como práctica de la libertad”. *Doce textos fundamentales de la ética del siglo XX*. Coord. Carlos Gómez Sánchez. Editores Alianza, España, 2002.

siglo XVIII. ¿Qué características tiene mi época? ¿Cómo puedo caracterizar esta época en la que me ha tocado vivir?

Preguntas novedosas para el desarrollo de la historia de las ideas. Y desde luego que el fenómeno de la Ilustración y sobre todo el de las revoluciones políticas que también se dieron en el siglo de las luces quedan como parámetros para lo que vendría en las sociedades más recientes. ¿Cuál es el sentido de esta actualidad? Pregunta interesante; poderosa, profunda, misteriosa, intrigante y, creo yo, insoslayable para todo aquel que teoriza sobre su propia existencia y su propio ser: para ello desde luego que la libertad es requerida y necesaria. Lo verdaderamente provocador de la Revolución – dice Foucault – es lo que acontece en la mente de los que no son sus actores. Es decir, en la inspiración de todos aquellos que ven que pasa. Pues evoca un cambio, invita al cambio, a tomar una decisión propia, un rumbo escogido y no impuesto. No por nada, éste pensador francés, opta por un pensamiento crítico que adoptará la forma de un pensamiento de nosotros mismos, una ontología de la actualidad.

Nuestros días parecen darnos cierta conciencia de que el mundo circundante puede dar giros completos de un año a otro. Confinamiento ahora también físico, no solo en lo que refiere a la creación ontológica. Por eso mismo considero pertinente más que nunca la reflexión del espacio en el que sí tenemos, por lo menos en parte, control: lo que hacemos con nuestro ser aquí y ahora. Cobra relevancia la reflexión de Paulo Freire sobre el Brasil de la primera mitad del siglo XX:

“Cada vez que se le limita la libertad, se transforma meramente en un ser ajustado o acomodado. Es por eso por lo que, minimizado y cercenado, acomodado a lo que se le imponga, sin el derecho a discutir, el hombre sacrifica inmediatamente su capacidad creadora. Esparta no se compara con Atenas; Toynbee nos advierte la inexistencia del diálogo en aquélla y la disposición permanente de la segunda a la discusión y al debate de las ideas. La primera “cerrada”, la segunda “abierta”, la primera rígida, la segunda plástica, dispuesta a lo nuevo.”⁵⁷

Es cierto que está escrito hace casi un siglo, pero ahí está su aporte: trasciende su época por la pertinencia de la exhortación a la libertad creadora. Justo ahora que

⁵⁷ Paulo FREIRE. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores. Traducción de Lilién Lonzonei. México, 2011, p. 34.

muchos métodos de escolarización están pasando por crítica de parte de varios agentes de la sociedad – los padres de familia se quejan del exceso de trabajo, los estudiantes advierten que no entienden y se frustran, los profesores docentes nos cuestionamos seriamente el sentido de lo que hacemos – es menester la reflexión profunda de, incluso, los objetivos de la escuela. Tal vez ese mundo que necesita de la escolarización esté próximo a tener cambios radicales. ¿Cómo prepararse sino en la práctica de la libertad creadora? Continúa diciendo Freire:

“Una de las preocupaciones fundamentales, a nuestro juicio, de una educación para el desarrollo y la democracia debe ser proveer al educando de los instrumentos necesarios para resistir los poderes del desarraigo frente a una civilización industrial que se encuentra ampliamente armada como para provocarlo, aun cuando esté armada de medios con los cuales amplíe las condiciones existenciales del hombre.”⁵⁸

El maestro brasileño ya advertía que los intereses/económicos estaban cobrando cada vez más importancia en Latinoamérica en el siglo XX. En México, las universidades tecnológicas aparecieron como modelo para el desarrollo verdadero de las sociedades. ¿Desarrollo de qué? De la propia industrialización - con todos los daños colaterales que ocasiona – incluso ya no como un medio para, sino como un fin en sí misma. Los países son más desarrollados en la medida que tienen industria, tecnología, procesos automatizados de producción, asfaltos hidráulicos y demás. ¿Y la poesía -innata inclinación a la creación - dónde cabe? ¿Y la pregunta por el ser? Por mi ser. Solo la educación como práctica de la libertad puede dotar al humano de la serenidad y sabiduría de corazón para el atrevimiento de (re) crear-se en libertad. ¿Cómo practica el vuelo el ave? Volando; no hay otra manera. Lo demás es heteronomía escolarizada:

“De ahí la necesidad de una educación valiente que discuta con el hombre común su derecho a aquella participación. Una educación que lleve al hombre a una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y de su espacio. Una posición de intimidad con ellos de estudio y no de mera peligrosa y molesta repetición de fragmentos, afirmaciones desconectadas de sus mismas condiciones de vida. Educación del “yo me maravillo” y no sólo del “yo hago”.⁵⁹

⁵⁸ *Op. Cit.*, p. 83.

⁵⁹ *Ibid*, p. 87.

Insisto, se asoman tiempos de cambios. Considero que la práctica de la libertad ocupa de su teorización, pero sobre todo su puesta en hechos con la propia vida, posibilita cierta preparación para adaptarnos a nuevas circunstancias (o adaptar las circunstancias a nosotros). Julio Verne escribe en la primera mitad del siglo XIX la novela *París en el Siglo XX* donde imagina – prefigura - cómo podría ser su sociedad a cien años de distancia. El protagonista es Michel Dufrenoy; joven poeta que tiene su drama en que en la sociedad industrial que le ha tocado vivir no hay cabida para un artista. La cultura literaria no tiene ninguna utilidad y al final el contexto parisino termina por devorar al escritor, aunque haya intentado integrarse. ¿Qué lugar tiene la poesía en la escolarización en México actualmente? ¿Dónde caben las creaciones originales del propio ser? Es evidente que en la parte industrial de nuestra sociedad – no tan alejada de la distopía de Julio Verne – no hay mucha necesidad de poesía. Pero sí tenemos todavía espacio donde podemos permitir ejercer la libertad creadora: el propio ser. Y claro que ha habido, hay y habrá (aunque lo proyecto con el corazón más que con mi sentido de anticipación a los tiempos) maestros de corazón que creen las condiciones para. Aún en espacios escolarizados. Al respecto Fernando Bárcena Orbe dice:

“Ahora bien, no es distanciándose de la realidad - tomándola como un mero objeto del conocimiento – como se obtendrá un saber del mundo y de nosotros mismos, sino a través de un gesto diferente que consiste en hacernos presente en esa realidad. Como consecuencia de esa relación de presencia, es examinándonos a nosotros mismos como le damos forma a nuestra vida. El término presencia se refiere aquí a una relación espacio – temporal con el mundo: lo que se hace presente es una especie de producción poética que busca hacerse tangible en su impacto inmediato en el cuerpo, lugar privilegiado del espacio y tiempo humanos. Aquí se le llama “poética” porque se deriva de la antigua palabra griega poiesis que, aunque técnicamente designa el tipo de actividad que se mide por sus resultados, originalmente significaba otra cosa: el arte de hacer visible algo, el trabajo, propio del artista o del poeta, de crear algo, de hacerlo visible, de mostrarlo. Producción de la presencia. Así, cuando nos queremos hacer presentes en algo, ante alguien o ante nosotros mismos, nos convertimos en artistas, en creadores, en poetas. Hay actividades – como la de enseñar - que tienen que ver con esto: enseñar es producirse a sí mismo en lo que se

hace, como el pintor lo hace en su cuadro, el músico en su partitura, el escultor en su escultura. Todo ello implica una poética de la presencia y un arte de las distancias”⁶⁰

Este autor, quien encuentra luz en el brillo de las luciérnagas, hace una diferencia entre pedagogía y psicagogía. Mientras la primera se centra en la transmisión de una verdad que tiene la función de dotar al sujeto de determinadas aptitudes, capacidades o saberes fijados de antemano, la segunda aspira a transmitir una verdad cuya función es dotar al aprendiz a modificar su modo de ser en el seno de una elección ética. El arte de conducir el alma, nos orienta la etimología y con ello amplía mucho el horizonte de las posibilidades de la relación entre un maestro y un discípulo.

La maestra – de corazón, de vida, de poesía - Martha Valerio me mostró su ejercicio personal de libertad⁶¹ mientras me acercaba poco a poco a la lectura y al gusto por la primera novela moderna: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. En un episodio particularmente atractivo, Don Quijote aconseja a Sancho a leer para usar las alas del magín - la imaginación en español del siglo de oro – Y lo exhorta a la libertad, como principio de la dignidad de la vida, del asombro, del valor, del caballero andante, del descubrimiento del propio ser. Miguel de Cervantes nos queda aún más lejos si pensamos en tiempo, pero bastante atinado todavía en las palabras que expresan sus personajes inmortales.

Poesía y libertad son condiciones fundamentales para la educación - que sí aspira a dejar ser, dejándose ser en la obra constante y original de todos los días - empero, dentro de instituciones o no. En Querétaro particularmente hay dos bellos destellos de voluntad creadora y amorosa: Secundaria Hunak Kub y Colegio Kookai. En los dos tuve el gusto de participar y estar cerca de personajes con el coraje suficiente para proyectar y hacer esas escuelas – de vida, de amor, de creación, de ciencia, de meditación, de arte – con belleza creadora tan singular. En la Facultad de Ingeniería de la UAQ, donde tengo el gusto de compartir desde hace casi 12 años, cada vez hay más apertura para estudios de letras, de música, de canto, de filosofía,

⁶⁰ Enrique BÁRCENA. “El brillo de las luciérnagas”. Ensayo filosófico para una recuperación de la experiencia educativa. *Revista Innovación Educativa*, volumen 11, número 55, abril –junio, 2011, p. 21.

⁶¹ La experiencia de compartir el aula con tan amorosa Maestra de corazón ha sobrepasado todas las expectativas que pude haber tenido de mi Maestría. Nos llevó mucho más allá de una lectura memorística del Quijote, pues practicamos lectura de atril, llevamos nuestras interpretaciones de fragmentos del texto a diferentes lugares y ampliamos de una manera muy interesante los límites de la escuela. Tanto que amerita una escritura particular y una reflexión aparte.

de pintura, de tiro con arco, de teatro, de guitarra. Los propios estudiantes lo demandan pues desbordan polimatía. Las autoridades se dan cuenta también que todas esas áreas del saber pueden dotar al próximo ingeniero (arquitecto, matemático, diseñador industrial) a tener mejores resultados en el mundo laboral y tal vez incluso en su satisfacción personal, de vida. La educación es para la vida entera, no solo para el mundo laboral. El caso de la escuela de arquitectura es especialmente bello. Tengo el gusto de compartir cada año con jóvenes de primer semestre y disfruto de ver su desarrollo. Siempre contentos creando, estudiando. Su plan de estudios es particularmente versátil, pensado para la amplitud y libertad de ejercer la bella vocación de la arquitectura que no se limita a hacer planos o maquetas solamente.

Nos quejamos, profesores y estudiantes, de lo asfixiante que suele ser el sistema de escolarización y suplicamos eso: libertad. ¿Qué ha pasado cuando tuve libertad en mi educación? Estamos ante la cuestión que viene a tomar la reflexión filosófica: ¿La libertad sólo vale por tenerla o habrá que saber usarla también? Pregunta profunda y merecedora de una reflexión aparte. Por el lado de la escolarización podrá sonar interesante planear para la creatividad, la *poíesis* libre en el aula; Hugo Hiriart por ejemplo dice que en el caso de las bellas artes es indispensable enseñarlas desde la creación. ¿Y para las materias obligatorias como matemáticas, física, gramática? Pero si lo pensamos detenidamente y sobre todo, si lo hacemos, podemos ver que es más complejo de lo que parece. Amerita otras facetas del profesor, otras aristas y otras posibilidades, sobre todo hay que considerar la poesía como creación del propio ser, pero también como creación para el mundo, que vaya que nos ha tocado uno muy complejo.

3.3 La complejidad del mundo amerita seres con creatividad

Tuve la hermosa experiencia de participar en la secundaria *Hunab Ku* (que narro en el capítulo siguiente) y lo que descubrí fue aún más revelador que la consciencia de la necesidad de la poesía y de una práctica meditada de la libertad: el mundo actual es muy complejo y amerita seres con práctica en la creación de su propio ser y de las implicaciones en su entorno y también amerita un tipo de profesor, docente, maestro, que sobre pase los límites de los programas de estudio, que pueda ayudar como contención y como orientación de los diferentes asuntos (

en muchos casos personales) que los jóvenes muestran en sesiones educativas de este tipo.

Denise Najmanovich en *Desamurrallar la educación, hacia nuevos paisajes educativos*,⁶² dice que la modernidad – que da por cierta una representación objetiva e interna del mundo - inventa las disciplinas, el conocimiento, el saber, como realidades abstractas y específicas a las que se puede tener acceso bajo diferentes rituales. Nos recuerda que, en la Grecia Arcaica, donde no había escritura, existía una especie de escenario poético que hacía las veces de educar, la poesía tenía un papel más amplio que el de ser un lujo cultural; era el momento donde la comunidad se reunía a apreciar la sensualidad, la música, el ritmo y a preservar la memoria de la comunidad. No había el estudio como una actividad individual separada. Esta misma autora aspira a que aprender ya no puede ser sinónimo de apropiación pasiva de esencias inmutables – pues la vida, la realidad, es múltiple, heterogénea, caleidoscópica - sino una actividad poética, productiva, creativa, en la que estamos involucrados como seres sociales que conviven en instituciones que están en interacción con un medio ambiente en permanente transformación.

Platón fundó la Academia, como espacio para aprender emanado de la escritura. Y con ello la educación se alejó del ritual, se distanció afectivamente, el espacio perdió su carga emotiva, se fragmentó, se especializó en un espacio donde la teoría es la reina. Esta manera de aprender aspira a eliminar la espiritualidad - entendida como acceso a quien se es en el fondo- del mundo; para hacer copias internas de él, objetivas, o por lo menos de lo que los maestros dicen sobre él. En el siglo XV aparece la lectura silenciosa (que si en nuestros días es completamente normal es precisamente porque ha cobrado mayor fuerza esa manera de entender el aprender) basándose en la idea de que los textos transmiten el saber único e inmutable. Las aptitudes como la disciplina, la memoria, la prolijidad, la uniformidad son vitales en academias. Por ello no hay tanto espacio para la poesía.

Aunque, la propia profesora Najmanovich propone que la educación moderna debe mutar al mismo ritmo de las sociedades híbridas que ahora nos determinan. Aspira ella misma a que aprender, como refería antes, ya no es sinónimo de

⁶² Denise NAJMANOVICH. *Desamurrallar la educación, hacia nuevos paisajes educativos*. Disponible en: <https://www.buenastareas.com/ensayos/Desamurrallar-La-Educacion/54516137.html>

apropiación pasiva de esencias inmutables sino, la tarea de transformar la educación, lejos de ser una cuestión técnico-pedagógica-, es fundamentalmente política; es decir que para lograrlo es imprescindible multiplicar los lazos de la escuela con la comunidad.

Ya lo dice Luis César Santiesteban en su texto sobre una ética en Heidegger:

“el rasgo más llamativo y visible de nuestra era nihilista al respecto es la desproporción entre el cúmulo de problemas político-morales que afligen al hombre actual y la impotencia frente a ellos, no sólo de los teóricos de la ética, sino de la política y de la filosofía en general. La Filosofía de Heidegger da testimonio de esta situación crítica. En él permanece oscuro el contexto ético y político. Para él, todo depende de la espera de un nuevo destino del ser.”⁶³

Hay que decirlo: los programas de estudio de la escolarización quedan ya muy cortos respecto a la complejidad del mundo que enfrentan los jóvenes de este nuevo milenio. Sus problemas personales no alcanzan a ser resueltos con lo que llevan en sus muchas materias de la secundaria. Y tampoco digo que trabajar la educación en la poesía y en la libertad lo hará, pero por lo menos presiento que les dará más herramientas para construirse sus propias resoluciones, sus originales salidas, sus bellos trazos para sí mismos y para su contexto familiar, mundial, local.

Fernando Bárcena Orbe describe que la luz de las luciérnagas está perdida en el aula: como una especie de metáfora respecto a que esos bellos y luminosos seres solo pueden ser vistos en la claridad – y desde luego del ahora lujo del silencio – de la noche; pero sin luces artificiales, sin el ruido de tantos motores, sin la contaminación visual tan grotesca de nuestras ciudades. ¿Qué es lo que se queda atrapado en el aula y en cada niño y profesor que ahí comparte? Pues algo que también pertenece al humano y que, insisto, no es exclusivo de cierto tipo de persona.

Cornelius Castoriadis⁶⁴ advierte que una de las características de los sistemas capitalistas, que prometen un estado de bienestar y que se justifican a sí mismos, es

⁶³ Luis César SANTIESTEBAN. *Heidegger y la ética*. Universidad Autónoma de Chihuahua/Aldus, México, 2009.

⁶⁴ Cornelius CASTORIADIS, *Figuras de lo pensable. (Se corresponde con las Encrucijadas del laberinto VI)*. Frónesis. Ediciones Cátedra, Traducción de Vicente Gómez, Universitat de València, 1999.

la de afán de dominio total de esta manera de ver el mundo. Por ello, la ideología teórica de la economía capitalista es la que impera en muchos ámbitos de la vida; desde luego que los ámbitos escolares no están para nada ajenos a ello, incluso son semilleros fundamentales para producir trabajadores competentes y eficaces. E insisto, para ir avanzando en nuestros sistemas de escolarización hace falta más tener aptitudes de obediencia y de reproducción que de propuesta y de creación. ¿Qué pasa con la educación en un sistema donde todo se vuelve mercancía? Pues acontece que impera la instrucción con fines de integración al mercado y que también esa instrucción puede ser vendida y/o comprada. Es curioso cómo nuestra vida personal está separada de los procesos de producción capitalista; dice este pensador marxista griego que en antiguas sociedades no existía esta separación y que mucho menos se le daba un valor tan grande a la producción. Hay cuatro principales características del capitalismo según Castoriadis:

- a) Acumulación de riqueza
- b) Mejora constante de los medios de producción
- c) Racionalización de los medios de producción para el mejoramiento
- d) Afán de dominio total

¿Qué espacio queda para la creación del propio ser en una lógica tan mercantilista? ¿Qué espacio queda para disfrutar de los primeros años de vida en una manera de organizarnos tan utilitarista? El éxito del capitalismo, para seguir con Castoriadis, consiste en la destrucción de todas las significaciones sociales precedentes y la incentivación de la compulsión de adquirir lo que se quiere.

Para hablar del desamparo de la niñez en el mundo económicamente globalizado es menester abrir la reflexión sobre siete trazos de la actual condición humana: 1) individualismo, 2) el aislamiento de cada sujeto en una sociedad atomizada, 3) la apatía, 4) el social-conformismo,¹ 5) la irresponsabilidad, 6) la deshumanización y 7) la destrucción de las estructuras colectivas. Son estos siete trazos los que diluyen el modo fraterno y solidario de vincularse entre los hombres, pues marchitan el cuidado de la tierra y de nosotros mismos. ¿Qué ha provocado tal condición? ¿Qué ha provocado estas siete condiciones del hombre contemporáneo?:

1) el costado negativo del proceso civilizador⁶ 2) y la vigencia de un modelo económico que se ha expandido al terreno de lo político: el Capitalismo.

Encuentro acertada la reflexión de la profesora Betzaved Palacios⁶⁵ a la luz de que la escolarización no tiene ya los alcances necesarios para ofrecer un sentido a la vida de los jóvenes/niños que día a día llenan las aulas de las escuelas. El hacer énfasis casi exclusivamente en los conocimientos técnicos despoja a los estudiantes de su propio derecho a la vida, al amor libre, a la incondicional posibilidad de crearse. Considero que una educación basada en la poesía puede dar otra dirección en la perfecta creación de la propia vida; para poder indagar, aunque sea un poco más, a ese espacio dentro de cada uno, que parece que poco a poco se apaga. Y como el poeta en tiempos de penumbra de Heidegger⁶⁶ revela las huellas del dios que se ha ido; revela otras posibilidades de acción en el entorno educativo. Si éste sistema de escolarización que tenemos ha sido un invento específico para una época específica ¿No merece la pena crear uno, entre todos los que compartimos el aula, que nos dé una nueva luz y otro camino que nos coloque un tanto menos cerca de la penuria instruccional?

⁶⁵ Betzaved PALACIOS. “El desamparo de la niñez en el mundo económicamente globalizado”. *Desamparo de la Niñez –su Transmutación Poiética*. (Coord. J. Zapata). Co-Edic, Iari-Ceapac, México, 2016.

⁶⁶ Martin HEIDEGGER. *¿Para qué poetas?* UNAM, México, 2004.

Capítulo 4 FILOSOF-ARTE EN LA ESCUELA: DOS EXPERIENCIAS DE CREACIÓN DEL PROPIO SER

El contexto social del siglo XXI deviene cada vez más en complejidad; las implicaciones de muchos de los cambios que estamos viviendo ameritan verdaderamente una práctica consciente de la creatividad (*poíesis*). La vida no se agota en los objetivos del mundo laboral, por ello, la educación - cuando es tal - aspira a una amplitud del ser, propia de la belleza del ser del hombre. Con este capítulo quiero mostrar la posibilidad hacia la que se ha venido apuntando. Para que sea legible, en principio se puntualiza el camino que lleva hacia ello.

Se explícita de entrada la tesis en juego, los puntos medulares de la argumentación que le sostiene, la tarea de investi-creación educativa, el propósito, los objetivos, las preguntas de investigación. Y desde tales puntualizaciones introduce hacia dos experiencias del filosof-arte, es decir, de la enseñanza introductoria (en este caso) a la filosofía que es arte -vital. Dos experiencias que en conjunto constituyen la obra que viene a mostrar la tesis que nos ocupa. Experiencias cuyo diseño aquí se muestra a la par, que la narración de su cristalización, a través de la cual como maestro-s y estudiantes, hemos querido encontramos como creadores de nuestro ser.

4.1 Tesis en juego

En los capítulos previos se ha explicitado el argumento que sostiene *la tesis en este texto en juego*, a través de la cual acentúo que:

- La Filosofía dentro de las instituciones educativas puede aspirar a compartir la característica de la *poíesis*, hacer visible algo, crear algo. El sentido de la filosofía en la institución educativa puede tener que ver con lo que me dice de mí mismo; la posibilidad de sumar la historia de las ideas a la creación de mi propio ser.
- Esa filosofía es poética (por ende ya no aquella estrictamente racional), y en ella el maestro tiene un papel principal. El maestro es creador - de sí mismo - y con ello (re) crea el mundo con la obra de arte más bella: su propia vida.

Es inspiración constante para aquellos que decidan acercarse a su disciplina, ya sea que se encuentre en una institución educativa o no.

- Enfocar la filosofía como creación en las instituciones educativas implica necesariamente un ejercicio de la libertad. El contexto social que dio origen a la escuela como la conocemos hoy está cambiando; por ello es más que nunca pertinente la práctica de la libertad como tópico fundamental de la creación del propio ser.

4.1.1 Puntos nucleares de la sustentación de la tesis

Ah, y como se habrá podido advertir en el capítulo dos (meditación sobre el maestro) y en el capítulo tres (¿y para que filosofía poética en tiempos de penuria?), están desplegados *los puntos sustanciales de la argumentación que sostiene la tesis en juego*, los cuales son, en abstracto, los siguientes

- La filosofía en la escuela no necesariamente ha tenido que ver con la sabiduría y con el amor
- Ahí donde la filosofía es poética, el maestro es creador de sí mismo, siendo pertinaz aprendiz de varios aspectos de la vida, y con ello (re) crea el mundo
- La filosofía en la escuela amerita, en parentesco con la poesía, sumar a:
 - A) La práctica de la libertad
 - B) La creatividad intrínseca para la (re) creación del mundo
 - C) La capacidad de vivir en un mundo cada vez más complejo

4.1.2 Tarea de Investi-Creación Educativa

De acuerdo con lo anterior, cabe subrayar que la *tarea de investigación*, es decir, la aventura aquí subyacente, es la que ha llevado a hacer legible

- Que la filosofía que usualmente se enseña -en la academia- es aquella de estricto tinte racional, la cual supone que la memorización -sin sentido- de la historia de las ideas es la sabiduría (pero no es así). Memorización incentivada por instructores -que no maestros-, que son parte, (in)conscientemente de la maquinaria de gobierno de la infancia y de la juventud, es decir del biopoder -el poder sobre la vida de quienes vendrían a dar sentido a la tarea de educar,

lo cual no corresponde. De ahí el juego proposicional de esta tesis, que convoca a ir hacia una filosofía poética, es decir, hacia aquella filosofía que crea, y no sólo reproduce, y que por ende, abre la opción de hacer de la propia vida, una auténtica obra de arte. En la filosofía de este tinte, el maestro es principal, porque es creador de sí mismo, y así inspirador de otros. Y este mundo cada vez más complejo, amerita seres capaces de cambiarlo, ejerciendo su libertad -creadora-, para ello.

4.1.3 Propósito de Investigación

Llevar a cabo la investigación que ha tenido este arribo, supuso en un principio, tal cual corresponde la puntualización del *propósito* de la misma, y que fue

- Entretejer los hilos de la argumentación que hiciese plausible un giro poético, creador para la enseñanza de la filosofía -en las instituciones educativas-, lo cual supondría que ésta admitiese que también es poesía, que es arte -creador. Y en este tenor, el maestro, el enseñante de la filosofía, habría de ser eminente *poetaitai* -de sí mismo, en virtud de lo cual podría inspirar a otros ha crearse también, siendo los autores de la belleza de su propia vida. Posibilidad que para este mundo, es urgente, dado el estado de enajenación en el cual el ser humano tiende a perderse.

4.1.4 Objetivos de Investigación

De este propósito se derivaron los *objetivos -de investigación-* que supusieron

- Indagar por qué el devenir de la enseñanza de la filosofía -en la escuela- ha sido estrictamente racional, biopoderoso, y colonizador de la vida misma. Y así proponer cómo la filosofía puede transmutarse, volviéndose creadora, poética, lo cual llevaría a otra forma de enseñar-se. En ello el maestro también creador, dejaría a los estudiantes crear-se a sí mismos, lo cual sería pleno ejercicio de libertad. Dada la complejidad del mundo, asumir-se libremente-creador, es trascendental.
- Diseñar escenarios educativos en los cuales se pueda experimentar la libertad creadora, es decir, el llegar a asumir que se puede hacer de la propia vida una

obra de arte. Este impulso es dable desde una enseñanza filosófico-poética, que va en pos de la honra a la vida.

4.1.5 Preguntas de Investigación

En este camino protocolar dispuse en articulación con lo anterior las *preguntas de investigación*, las cuales se responden implícita y explícitamente en los capítulos constitutivos de este texto, éstas son:

- ¿Qué he encontrado en mis años como profesor de filosofía en la escuela? ¿Lo que he encontrado tiene que ver con la sabiduría y con el amor? ¿Por qué no es así -y es todo lo contrario-, es decir, a qué vino y a dónde va aquella enseñanza doctrinaria de la filosofía, y más aún de una filosofía estrictamente racional, que responde al imperio biopoderoso?
- ¿Qué se puede lograr al combinar a la filosofía con las características de la poesía en la escuela? ¿acaso la filosofía tiene que ver con la poesía? ¿será que la filosofía es poesía, es creación, es arte? ¿El maestro que enseña filosofía puede ser un creador -y de sí mismo? ¿Al ser creador de sí, puede inspirar a otros -ha hacer de su vida una obra de arte?
- ¿Qué pasaría si diseñase y cristalizara escenarios para la enseñanza de una filosofía de tinte poético, creador -con jóvenes estudiantes, emancipados por sí, es decir, no aleccionados aún, por la feroz racionalidad?

4.2 Filósof-Arte en la Escuela, dos Experiencias de Creación del Propio Ser

Los puntos sustanciales de la argumentación de la tesis que aquí se sostiene, se convirtieron implícitamente en los ejes de *dos experiencias educativas*, a través de los cuales, se cristalizó el juego proposicional que aquí nos ocupa. En efecto, el juego en pos del filósof-arte, es decir, de la enseñanza filosófica, convertida en las aulas o espacios educativos en general, en el arte que corresponde. En el arte de educar, de dejar aprender, pensar y, crear, no sólo contenidos curriculares, sino en el aprender

y pensar que la tarea de vivir es propia, inmanente a la propia creación. Así que hacerse cargo de hacer de la propia vida una obra de arte, sería el compromiso.

Y en ese sentido, la tarea del maestro, de aquél que deja aprender, pensar, crear, porque por sí, ha aprendido -a cuidar de sí-, pensado -en torno a quién realmente es- y creado -su propio camino. El contagio, la inspiración a otros para tal opción, se subraya aquí, es lo que cabe en estos tiempos. Si, el cariz de la filosofía, hecha poesía, arte creador, porque lo es (ya fuera del cliché racionalizante), es urgente de mostrar, en estos tiempos. En tiempos de penuria instruccional, mundanal, planetaria. He ahí la tesis en juego, la cual se cristaliza en dos experiencias -de creación del propio ser- como he mencionado.

- La primera de ellas, trata de mi implicación con jóvenes estudiantes de secundaria, en un espacio académico, fuera de lo estrictamente institucional, lejos del mandato curricular oficial. Experiencia con jóvenes participantes del Proyecto, *Educando-nos en la Paz del Corazón. Formación de Creadores desde Temprana Edad*,⁶⁷ en el cual fui participante como maestro -de filosofía -con los protagonistas del proyecto, jovencitos que concluían su formación educativa del ciclo secundario, en un formato libremente-creador, cabe acentuar.
- La segunda experiencia, trata de una clase-muestra u obra-escénica-literaria-musical-educativa, intitulada *Canta-Cuenta-Pinta-Cuentos*, dividida en cinco partes. Obra en la cual un grupo de cuatro profesores muestra a 40 estudiantes de secundaria que existe una larga tradición sobre la pregunta ¿quién soy? Maestros quienes vía la poética del teatro, de la lectura escénica, de las artes plásticas y de la música, introducen a los-as jóvenes a la Filosofía.

Mostraré a continuación, el testimonio de la experiencia vivida en los dos momentos específicos donde tuve la oportunidad de compartir con jóvenes creadores esta manera personal de trabajar la filosofía, que llamo filosof-arte, como

⁶⁷ Jacqueline ZAPATA. *Educando-nos en la Paz. Formación de Creadores desde Temprana Edad*. Iari Ediciones. México, 2021

asignatura de escuela, lo que me salió como estuvo planeado, lo que no y lo que sobrepasó mis expectativas.

El primer encuentro tuvo lugar entre los meses de marzo y junio de 2019 en más de diez sesiones de una hora y treinta minutos, con jovencitos-as del Proyecto *Educando(nos) en la Paz del Corazón. Formación de Creadores desde Temprana Edad*, puesto en juego en el Campus Aeropuerto, por J. Zapata, y del cual fui Profesor-Participante, junto con hermosos Maestros-as acompañantes e impulsores del potencial creador -en artes, ciencias, humanidades, deportes...- de los jóvenes participantes en el Proyecto.

Después mostraré el diseño de la obra *Canta-Cuenta-Pinta-Cuentos*, para mostrar precisamente la tesis aquí en juego. Y casi a la par, narraré su acaecer -a finales de 2019, en un solo encuentro, a través de una super clase (muestra) de 100 minutos donde 4 profesores creadores compartieron con 40 estudiantes, un juego de actividades introductorias al estudio de la filosofía.

4.2.1 Testimonio de la experiencia con Jóvenes Creadores de la Secundaria Libre, Hunab Ku, UAQ

Algún día de inicio del año 2019, amorosamente, fui invitado a participar en un proyecto muy atractivo para mí. A un grupo de jóvenes de entre 12 y 15 años que no habían encontrado su ser en el sistema tradicional de escolarización, y a quienes, se les dio la oportunidad de vivir otra manera de concebir la escuela. Se me pidió originalmente dar clases de filosofía (nunca había tenido la experiencia con estudiantes de esa edad) pero con música. Sin dudar acepté. Mi costumbre me hizo preguntar por el programa y en la respuesta tuve la chispa de motivación que necesitaba: esta escuela es para profesores creadores, puedes tú trazar el programa –me dijo la creadora de tan hermoso proyecto-.

Me preguntaba cómo serían, si tendrían algún tipo de conocimiento en filosofía, si gustarían de la música o por lo menos de un profesor que toque la guitarra. Pero mi inquietud mayor era sobre qué importancia tendría para ellos repetirles todo eso que viene en los manuales de filosofía: que si Sócrates no sabía nada, que si Platón pensaba en el rey – filósofo, que si San Agustín combatió el maniqueísmo con su pensamiento, que si Descartes es el primer moderno, que si

Kant era racionalista, que si Marx criticó al capitalismo, que si Nietzsche desentrañó el invento de la moral. Incluso me comencé a preguntar por el sentido de esos conocimientos para mí mismo.

Tuve miedo, lo acepto, incluso estuve considerando pretextos para ya no tomar la responsabilidad: ¿Qué valor tiene para un chico de 12 años en el 2019 en Querétaro lo que dijeron unos hombres muertos principalmente europeos? Y la misma pregunta me abrió un horizonte nuevo de trabajo en mi quehacer como profesor: justo mis clases estarían planteadas en esa idea. No les iba a enseñar filosofía de esa manera, como si fueran meros contenedores de frases célebres. Intentaría que eso que dijeron aquellos finados, ahora tuviera un sentido para estos vivientes creadores. No les iba a dar cátedras sobre lo que la historia del pensamiento atesora como sabiduría, iba a hacerles preguntas sobre ellos mismos, buscaría motivarles la duda, el cuestionamiento propio, la creación de su propio ser y su interpretación del mundo. Para ello me ayudaría de, ahora sí, lo que escribieron esas mentes que pasaron a la posteridad como los filósofos.

Justo ahora podría reunir en un solo espacio de educación estas dos palabras tan amplias y que se complementan: poesía y libertad. Creación y posibilidad. Por fin, podría aflojarme un poco la corbata de los objetivos medidos, de poner calificaciones, de pasar lista, de dar castigos y premios, de inerte memorización de datos. Y también, podría, por fin, entonces, ampliar mi campo de injerencia hacia las vidas de los estudiantes; ya sin la limitante de obtener conocimientos prácticos para el mundo laboral. Con la experiencia obtenida en mis casi 10 años como profesor de filosofía podría por fin crear un programa educativo que centrara la atención en el ser de los que compartimos el aula, no en el de los libros autorizados.

¿Cuál fue el resultado? A continuación, narraré lo más importante considerando lo planeado respecto a lo que aconteció en el espacio de creación.

4.2.1.1 Consideraciones previas:

1.-Lo primero que medité fue que sería muy arriesgado tratar de abordarlos por la vía del discurso; si incluso en los grupos de licenciatura es difícil mantener la atención de los estudiantes con el mero hablar, mucho más, pensé, para los pequeños

de 12/15 años. Siempre buscaría una actividad que principalmente tuviera que ver con la creatividad, y a partir de ella entablar reflexiones filosóficas.

2.-Mi objetivo no sería enseñarles las grandes tesis de la historia de la filosofía, sino, tomar solo algunos conceptos o ideas sobre el mundo de la Grecia Clásica y provocar la auto exploración a partir de ello.

3.-Considero que la concentración es una aptitud necesaria para que puedan brotar reflexiones filosóficas propias y originales. Por ello diseñé mis sesiones en actividades donde los jóvenes tuvieran que prestar sus sentidos a algo o a alguien.

4.- Al ser chicos que no encontraron su ambiente en los espacios de escolarización y al ser esta secundaria una oportunidad tan bella para que se expresaran, sabía que no perderían oportunidad para mostrarse, decir lo que piensan e incluso dejar ver su interior. Debía estar preparado para ello.

5.- Nunca he estado a favor de castigos, regaños o humillaciones para con los jóvenes que nos interrumpen la clase. Pienso que si me defino como Maestro debo tener la calma, paciencia y tino para poderles hablar con el mismo tono de voz y siempre entablar diálogos con ellos. Por ello, me propuse que, ante cualquier problema que pudiera tener dentro del aula llevaría hasta sus últimas consecuencias el diálogo abierto y frontal para resolver.

4.2.1.2 Semana 1, El Silencio

Objetivo: Captar su atención por medio de improvisaciones en la flauta barroca para después hablarles del silencio; tan escaso en nuestra época, pero tan necesario para la meditación e introspección. No usar todavía, la palabra Filosofía.

Llegué al salón y los miré; eran más de los que esperaba, con sus caras tan jóvenes, su luz tan radiante y su mirada de intriga con este nuevo profesor. Les pedí que hicieran un círculo en el piso, me presenté mientras sacaba mi flauta de su estuche. Los noté ansiosos de escuchar los sonidos que aquello emitiría. Estuve nervioso por varios días previos pues no sabía qué tocar para ese momento: decidí fluir en los hoyuelos de mi instrumento, sin la necesidad de la melodía escrita previamente. Escogí que se escribiera y se tocara al mismo tiempo. Me dio mucho

gusto que pude captar su atención y que precisamente estaban en silencio. Al terminar mi primera improvisación tuvimos un primer diálogo:

Profesor: Esto que tengo en mis manos es un instrumento musical que alguien creó; ¿Por qué creen que lo haya hecho?

Bruno: Porque no tenía nada que hacer.

(Hubo una risa compartida)

Ángel: Puede ser que para agradar a alguien.

Yoshua: Para hacer música.

Profesor: La verdad no sé cuál haya sido la razón exacta para haber creado un instrumento como este. Me gusta pensar que alguien lo hizo por una razón tan simple como para expresar su ser. ¿No creen?

Comencé una segunda improvisación. Tuvimos un segundo intercambio de ideas:

Profesor: Pienso que expresarse es una necesidad humana; decir lo que pensamos, lo que sentimos, lo que nos divierte, lo que nos gusta y lo que no. ¿Creen que es necesario un espacio en esta escuela para expresarnos?

Niza: Claro; ¿si no a qué venimos? Yo necesito decir lo que pienso siempre, no me gusta quedarme con nada guardado.

Bruno: a mí me gusta expresarme por medio de las palabras, aunque me gustaría saber música.

Profesor: ¿Y creen que para expresarnos es necesario el silencio, primero para saber qué queremos expresar y después para que se pueda escuchar lo que decimos?

Ángel: Sí claro. Pero ¿ya dónde hay silencio, profe? En todos lados hay ruido.

Profesor: Este campus es un lugar con silencio, pienso. Pero y ¿el salón donde ahora compartimos?

Comencé una tercera y última improvisación. Cerré con la siguiente idea:

Profesor: Nosotros vamos a compartir aquí nuestro ser. O eso espero de esto. Para ello necesitaremos silencio, para que, precisamente podamos escucharnos. Todos tendremos oportunidad de hablar, de decir, de hacer, de preguntar, pero para ello necesitamos saber estar en silencio. No solo en el exterior, sino en el interior. Hay toda una tradición de pensamiento que reflexiona sobre el propio ser. Ya les contaré de ella. Sólo quiero hacer el pacto con ustedes, como inicio de nuestra relación, que mantendremos silencio cuando sea requerido. Y no solo en el aula, sino en cada espacio de nuestra vida, pienso. Hoy es un lujo tener silencio en una ciudad tan saturada, pero por lo menos aquí en el aula, espero que lo tengamos en favor nuestro. ¿Cómo ven?

Daniel: Está bien profesor; mientras haya música estaremos en silencio.

(Rieron otra vez)

Yoshua: ¿y Qué música le gusta profesor?

Profesor: Pues me gustan muchos géneros; últimamente he explorado el rock indie y el flamenco. ¿A ti?

Yoshua: El rap y la música de videojuegos.

Me fui contento de ese primer acercamiento; creo que fue una buena manera de comenzar y que generó expectativas interesantes de lo venidero.

4.2.1.3 Semana 2, Mi universo

Objetivo: Captar su atención con respecto al tema del universo; para que aflore genuinamente la pregunta sobre qué hay más allá de los límites de nuestro planeta. Y con ello llegar a platicarles de los griegos antiguos y sus perspectivas de lo que ellos pensaban que era el universo.

Creí que como la flauta los había hecho concentrarse también lo lograría con una parte de un documental sobre el espacio. Las bocinas, el proyector, haber bajado el documental a mi *tablet* y tener todos los convertidores. Todo estaba listo. Incluso les dije que se acomodaran como quisieran en el salón. Por alguna casualidad había dos sofás en esos días en el salón y los jalaron al frente para compartirlos. No pasó mucho tiempo para que haga la primera pausa pues no se podían concentrar en ver

y escuchar; le quitaban el teléfono a alguien y se divertían para que lo tratara de buscar. Se gritaban, se acusaban. A la cuarta o quinta vez que hicieron lo mismo decidí concluir con el audiovisual y pasar al ejercicio que tenía planeado.

Se inmutaron un poco que prendí las luces y apagué el proyector, pero fueron precisos cuando les propuse que dibujaran o narraran cómo quisieran que fuera el universo. Les dije que imaginaran y nos mostraran cómo les sería agradable que fuera el universo, qué les dice su imaginación sobre ello. Mientras dibujaban/o escribían les platicué sobre que los griegos clásicos, ubicados más de veinte siglos antes que nosotros, transmitían generacionalmente el mito de la creación con caos, gaya, tártaro y eros. Les dije que ellos no tenían la tecnología de nuestros días que nos permite tener más certezas empíricas sobre lo que éste es. Hice énfasis en el hecho del mito como explicación de las causas últimas de todas las cosas. Pasamos entonces a escuchar las voces de algunos con su invento del universo:

Thelma: En mi universo hay muchas plantas y animales de todos tipos. Muchos tipos de ecosistemas y de colores que no tenemos en la tierra. Me gustaría que el universo fuera amigable y que no haya problemas.

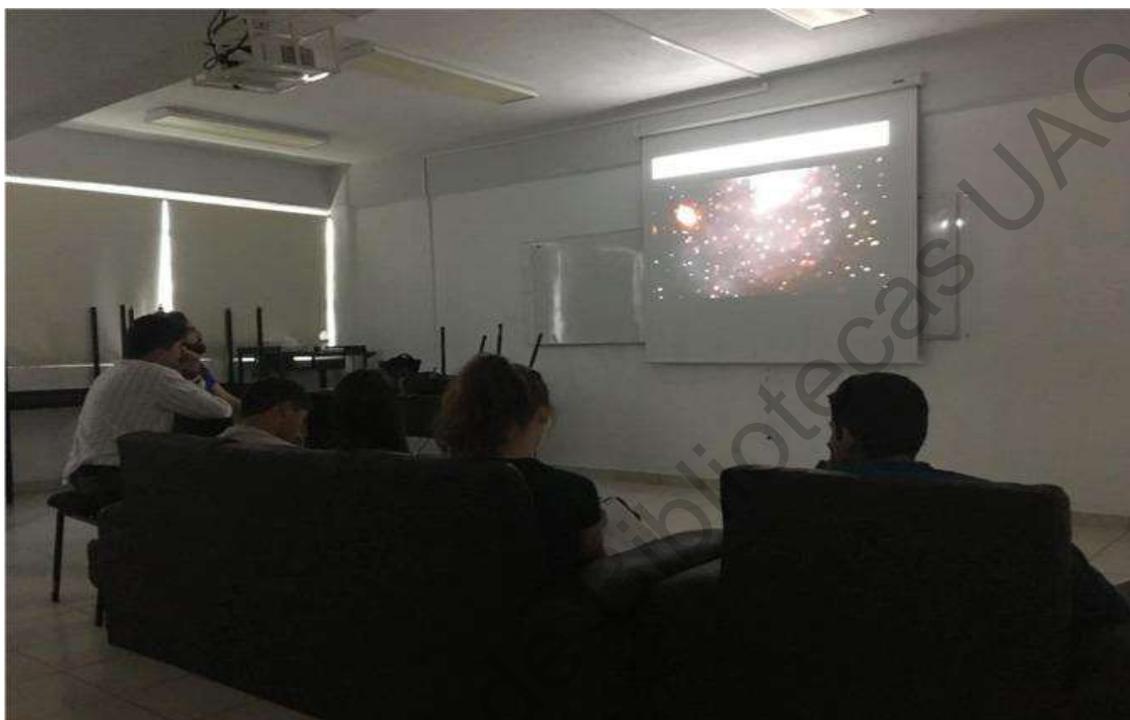
Bruno: Mi Universo es muy preciso: hay reglas muy específicas que definen las vidas de las personas. Hay unas pautas universales de moral que rigen cada una de las partes del infinito.

Niza: En mi universo todos pueden viajar a donde quieran; no hay violencia y hay mucha tecnología para poderte mover de unos planetas a otros.

Fabián: A mí me gustaría que hubiera mucho silencio en el universo; me gustaría que pudieras quedar en una estrella a disfrutar de la vista, nada más. Siempre me han llamado la atención los planetas y siempre he pensado que son muy agradables: me los imagino por dentro y pienso que tienen muchos lugares escondidos muy bonitos.

Me frustró un poco que no haya funcionado lo del audiovisual pues tenía planeado ponerles más; lo bueno fue que pronto vi que con ellos no funcionaría. Pero me agradó mucho su respuesta respecto a lo que se imaginaban que es el universo. Al final les dije que incluso ahora no hay una respuesta precisa sobre el tema; que

sigue dando para mucho y los invité a que se animaran a echar ojo al cielo a ver si se asombraban.



4.2.1.4 Semana 3, Asombro

Objetivo: Hablarles del asombro como punto de partida de la filosofía y como medio para el brote de la curiosidad en nosotros mismos.

Decidí retomar la música como medio de captar su atención. Toco la guitarra y preparé una canción para interpretarla dentro del salón. De Nacho Vegas escogí *Por La Paz* y *La Canción*; pues tiene pocos tonos y es sencilla de tocar y sobre todo por su letra que me serviría mucho para hilarme con el tema del asombro. Estaba nervioso porque recién me había animado a compartir las cuerdas, mi voz y una letra con grupos de estudiantes a mi cargo, pero me gusta hacerlo. También me propuse transmitirles gusto por las artes.

Desde que vieron la guitarra sabían lo que iba a pasar: mientras la afinaba pedí a algún voluntario que escribiera la letra en el pizarrón. Niza lo hizo. Sabía que ya no había nada por decir; ansiosos estaban de escuchar y pues, a pesar de mis nervios, toqué y canté. Lo disfruté mucho y mi alegría fue mucha cuando los veía

concentrados mirándome y reflexionando la letra de la canción. Me aplaudieron. Les pedí disculpas por mis fallas musicales, pero ya teniendo su atención comencé a hablar:

Esta canción está escrita como un homenaje a la canción, curiosamente. Pues es como una especie de creación que nos da paz, que nos sublima, que nos cura o nos pone un bastón para el corazón. Incluso puede lograr una pieza de este tipo provocarnos sensaciones y preguntas no antes conocidas. Supongo que ustedes también han vibrado con una canción. O con algo. ¿No? ¿Cuál fue la última vez que se asombraron y cómo fue? Les pregunté a cada uno.

Axel dijo que un momento que tenía muy atesorado fue cuando subió el cerro del Cimatario con su padre. Él es un chico que no hablaba mucho pero que siempre estaba escuchando atento. Parecía un tanto tímido para participar, pero desde ese momento sentí que lo que decía era sincero y nos lo compartía como un regalo. Le pregunté si por su propia cuenta no intentaba subir el cerro para lograr el mismo interés. Me contestó que tal vez, que no lo había hecho sin su padre pero que lo intentaría.

Liz dijo que bailando encontró el asombro. Contó sobre que se siente muy efusiva con los pasos de baile y con las sensaciones que provoca en su cuerpo el sudar, el combinarse con la música y el perderse con los ritmos de la música tradicional mexicana, que era su especialidad. También ella era un tanto callada pero sus intervenciones siempre fueron muy llenas de ternura, paz y autodescubrimiento.

Bruno, Ángel y Fabián compartieron la experiencia de que en sus juegos de baloncesto llegaban a sentir emociones comparadas con lo que les decía: decían que encontraban muy emocionante e inspirador el hecho de competir por la pelota contra otro grupo de chicos y que el ruido de la gente, la importancia de los encuentros, el gusto enorme de encestar, sobre todo, los llevaban a un estado de reflexión; dijeron que incluso no podían dormir después de los partidos de la explosión de sensaciones que habían experimentado.

Cerré entonces la clase diciéndoles que el asombro es el punto de partida para algo que tiene rondando muchos siglos en nuestra cultura: la filosofía. El asombro es la capacidad que tenemos de indagarnos y de sorprendernos a nosotros mismos. La chispa iniciadora de muchas bellas creaciones del hombre. Conecté con la clase

anterior y les dije que el espacio fue algo que asombró a mucho a los griegos clásicos y que plantearon diferentes teorías a partir de ello. Les dije que pareciera que en nuestros días el asombro anda ausente.

Me gustó mucho esta clase; la disfruté. Pude compartir mi guitarra y mi voz y creo que pude hacerlos contrastar el asombro con su propia vida.

4.2.1.5 Semana 4, Autorretrato

Objetivo: Captar su atención para abordar el tema de la pregunta por el ser.

Llegué al salón y me pidieron tiempo para ir al baño, comer algo o no sé, solo relajarse. Se los di pues tenía que preparar: junté las mesas rectangulares y se formó una mesa tan grande que cabíamos todos. Coloqué también las sillas correspondientes. Mientras ponía al frente de cada asiento el papel cartoncillo negro ya algunos se acercaban curiosos. Abrí las cajas con las pinturas pastel y ya hacían expresiones de gusto. En seguida llegaron los demás. Les dije que dibujaríamos. Pero el tema sería hacer un retrato de uno mismo. Contestar a la pregunta de ¿quién soy? En el papel y con los colores. Algunos se pusieron en seguida a experimentar con la textura de los gises. Otros se quedaron muy silenciosos, como buscando la manera de lograr lo pedido por el profesor. Sentí un silencio un tanto tenso, pero de cierta manera incitador. Supe que era el momento para platicar.

Les conté que en la Grecia clásica hubo hombres con ocio que se comenzaron a preguntar eso mismo: ¿quién soy? Y que postularon una serie de teorías para resolver la pregunta de la causa última de todas las cosas. Les conté que incluso alguno de ellos, de Mileto, se caía a los hoyos en el camino por ir perdido contemplando el cielo. Les propuse que eso se llama filosofía y que tiene una larga tradición en el mundo en el que vivimos. Y que curiosamente, actualmente se siguen haciendo las mismas preguntas.

Me escucharon mientras plácidamente ya todos se expresaban en el negro cartoncillo.

Cuando iban terminando cada uno explicaba su propio retrato; aunque en sí mismo cada uno reflejaba mucho ya. Puedo decir que fue ese día el que más disfruté

con estos jóvenes creadores. Dejamos el salón muy sucio y hasta limpiar me daba mucho gusto; como que no quería parar de estar ahí, donde había brotado algo bello.



4.2.1.6 Semana 8, El círculo

Objetivo: a partir de una danza circular reflexionar en torno a las tesis de Heráclito.

Esta vez las mesas las puse cerca de las ventanas para hacer un espacio libre al centro. Conecté las bocinas y les sugerí que se quitaran los zapatos; yo me los quité. La música es de un serbio llamado Goran Bregovic aunque primero les expliqué cuál es el fin de esa danza circular. Deberíamos estar todos conectados en tiempo y ritmo – que lo marca la música – son pasos sencillos que individualmente tal vez incluso no tendrían mucho sentido. Pero justo les comenté que para que funcione debe tenernos a todos armonizados; con uno que no lo esté, todo el círculo se rompe.

Pronto entendieron qué sería lo que haríamos y, después de algunas pruebas, por fin puse la música para hacerlo al ritmo de las trompetas y los tambores. Sucedió algo muy interesante para mí: la atención del círculo se centró en la figura de Ángel. De alguna manera muy natural y sin intención, percibí que este joven lideraba la

decisión del grupo en ese momento. Desde el principio le noté cierta energía poderosa que invade y que invita. Decidí no enfrentarlo a la manera tradicional. Busqué la manera entonces de que se concentrara en lo que estábamos haciendo y que decidiera hacerlo como les pedí; pues parece que tiene un manejo del ritmo y de su cuerpo tan preciso que le parecía poco retador.

Él mismo inventaba como nuevas habilidades o destrezas con el círculo: se colgaba de las manos de sus compañeros, hacía pasos graciosos, los hacía perderse en el tiempo y les metía el pie para desviarlos. Igual aligeró un poco la tensión lo que hizo; los hizo reír y los hizo soltarse un poco el cuerpo. Después de varios intentos fallidos Ángel se decidió por fin y nos salió perfecto; por lo menos unos 3 minutos estuvimos al ritmo y al tiempo, sin que nadie se perdiera. Siento que se emocionaron al ver que podíamos mantener el círculo girando. De pronto se iba para un lado o para el otro. Se encogía o se alargaba, pero fluía.

Todo ello me sirvió para que se divirtieran, claro está, pero también para hablarles de Heráclito, aquel pensador pre-socrático un tanto misterioso incluso para la historia de la filosofía. Les dije que aquel hombre consideró que el círculo era una excelente metáfora para explicar muchos de los fenómenos de nuestra existencia; entre ellos, el del tiempo. Les conté que sugirió este pensador que la sucesión del tiempo no es lineal; si no circular, que hay fenómenos o periodos que se repiten cíclicamente. Como que de pronto pasan por un lado del círculo y luego por el otro. Les pregunté qué pensaban.

Liss: Es una nueva manera de entender el tiempo, profesor. Nunca lo había visto de ese lado. Me quedo pensando; puede ser que sí sea así.

Niza: Pero profesor ¿Entonces somos una repetición de algo que ya pasó?

Profesor: Pues no lo sé; tal vez se repiten las cosas, pero en diferentes personas. ¿No crees que hay algo de tus abuelos en ti? Si tienes hijos, ¿No crees que habría algo tuyo en ellos?

No lo había planeado, pero les conté que para la cultura hindú, los males que uno padece son heredados por la familia. Son pesares que se vienen arrastrando desde anteriores generaciones y que habría que buscar una manera de parar ese ciclo. Creo que eso los motivó a pensar más.

David: Pero profesor, ¿Cómo? Creo que todo tiene un principio y un fin; no me había imaginado esta manera de entender el tiempo, pero creo que me suena con más sentido que una línea. Dicen que mi abuelo era igual que yo.

Profesor: en nuestra cultura, heredada del mundo europeo occidental, tenemos muy presente la idea lineal del tiempo; con un fin específico. Una meta común incluso. Pero qué interesante lo que dice Heráclito, ¿no? Ojalá cuando ya no esté yo haya otros locos que se animen a dar clases de filosofía.

(Hubo una risa compartida)



Y así tuve más experiencia dentro del aula con los jóvenes creadores de esta secundaria que también me inspiraron, me hicieron cambiar el rumbo, me hicieron meterme por los caminos de la creación, más que por los caminos de un plan. Me encantaría saber, cuando pasen los años, qué piensan estos chicos de lo que compartimos en el salón. Yo me quedo satisfecho con haber abarcado más campos de su ser en la manera como hice la planeación de mis clases. Lo que los filósofos dijeron ellos lo pueden consultar cuando quieran en las muchas bibliotecas que tenemos en la universidad y en el estado. Creo que el trabajo de un profesor de filosofía tiene que ver, como ya advertí, en cómo o porqué tiene sentido para los jóvenes de ahora eso que postularon los grandes pensadores.

Considero que como profesor se necesita más preparación, más energía, concentración y precisamente, una capacidad creadora para ir combinando los

trazos propios y originales de los jóvenes con los objetivos de la clase. Creo que recién estoy comenzando a ver las posibilidades de la poesía dentro del aula, como eje rector del proceso de educación. Confieso que algunas clases no me salieron y que otras se fueron por otros caminos; como siempre pasa, los chicos se lo toman a veces como un lugar para expresar lo que en otros lados no pueden. Por ese lado creo que la filosofía compartida desde esta visión puede resultar muy constructiva para una edad donde justo están definiendo su personalidad y su carácter.

Todo lo anterior permite constatar que:

El maestro es creador – de sí mismo – y con ello (re) crea el mundo con la obra de arte más bella: su propia vida.

La Filosofía dentro de las instituciones educativas puede aspirar a compartir la característica de la *poiesis*, hacer visible algo, crear algo. En este caso, esa creación es la propia vida.

La Filosofía como creación en las instituciones educativas implica necesariamente un ejercicio de la libertad: tópico fundamental de la creación del propio ser.

La educación - si es tal – aspira a una amplitud del ser, propia de la belleza del ser del hombre.

A partir de esta experiencia diseñé la obra de Filosof-arte intitulada *Canta Cuenta Pinta Cuentos*; con la diferencia de que es una sola sesión y estuvo dirigida a 40 estudiantes de secundaria. Ayudado de otros tres profesores creadores. Esta obra educativa permite mostrar con su acaecer que la creación artística no es exclusiva en asignaturas que versen sobre las llamadas *bellas artes*, sino que la filosofía puede ser compartida dentro del aula como creación original del propio ser, como la belleza inaudita – y sin categorías - de la inocencia *poiética* que encontré en este grupo de seres creadores y llenos de luminosidad.

4.2.2 El Canta Cuenta Pinta Cuentos

He aquí el diseño de la segunda experiencia que muestra la tesis *Filosof-Arte. Educación y Creación en la Escuela*. El Canta-Cuenta-Pinta-Cuentos es una super

clase en 100 minutos dividida en cinco partes donde un grupo de cuatro profesores muestra a 40 estudiantes de secundaria que existe una larga tradición sobre la pregunta ¿Quién soy?; ayudados de la poética del teatro, de las letras, de las artes plásticas y de la música, introducirán a los jóvenes a la Filosofía.

4.2.2.1 Visión del director

¿Quién soy? Divago por varios caminos que varían poco, disiento del consenso cotidiano y me sumerjo en mí: pienso que tal vez no quepo en ningún espacio, siento que mis brazos rebasan los límites de los asientos de la escuela; así como el vuelo de mi imaginación choca con el conocimiento.

Camino mirando al suelo, a la tierra, pero regreso al cielo y le veo un fondo que no para, que nunca mantiene una forma. Lo asocio con mi hambre, con mi sueño y deseo tocarlo con mi cabello.

¿Quién se expresa en estas líneas?
Si el que escribe ya no está
Y el que lee ahora es
Y me miro el cinturón de la mochila
Y me invado de deseos de libertad
Me sumerjo suavemente en la delicia
De que mi mente vuele lejos,
Trompe viejos nudos
Surque nuevos ríos.

Mi reflejo en el agua me da una idea de la duda: tal vez sea esa mi nariz que absorbe aire, pero ¿No seré entonces el aire que me alimenta? ¿No seré la hoja que limpia el primer alimento del sol? ¿Por qué no soy el sol? ¿Qué hay entre mis ojos y el cosmos?

Soy el fuego del volcán, soy lo profundo del mar, soy la maleza suelta, soy la arena que vuela. Y al mismo tiempo no lo soy tampoco. Hubo un tiempo donde creía saber, donde creía conocer, pero aconteció la duda y aún la más potente: la pregunta sobre mí mismo.

Ello tiene una larga tradición: se llama Filosofía.

4.2.2.2 Objetivo General:

Una super clase en 100 minutos dividida en cinco partes donde un grupo de cuatro profesores mostrará a 40 estudiantes de secundaria que existe una larga tradición sobre la pregunta ¿Quién soy?; ayudados de la poética del teatro, de las letras, de las artes plásticas y de la música, introducirán a los jóvenes a la Filosofía.

Participantes, -40 jóvenes estudiantes de secundaria de preferencia de diferentes grupos, 20 niños y 20 niñas. Sin ninguna condición especial de aprendizaje.

Un espacio amplio y abierto. De preferencia cancha deportiva techada.

Duración: 100 minutos

Fecha: 27 de noviembre

Hora: 15 horas.

4.2.2.3 Parte 1 Introducción Sketch de Teatro Duración aproximada: 20 minutos

Objetivos:

Captar la atención de los estudiantes; engancharlos en el tema de la pregunta por el propio ser.

Provocar la risa en los estudiantes para romper el hielo, soltar la creatividad y ganar confianza.

Obtener una respuesta en los estudiantes a partir de lo que viven estos personajes de la cultura pop.

Una fogata al medio, un maestro de artes marciales, una aprendiz, una flauta...

Bill: Discurso en lenguaje desconocido... para y toca un poco de la flauta.

Beatrix Kiddo: Bill; wow!

Bill: continúa el discurso en idioma desconocido, pero ahora un tanto más largo y eufórico... termina y toca la flauta.

Beatrix: Bill, ¡expresas tanto!

Bill: En idioma desconocido sigue con el discurso y parece llegar a un éxtasis de narración... señala a Beatrix como pidiéndole algo, pero ella parece no comprender.

Beatrix: Bill! Me encanta tu voz, pero la verdad es que no te entiendo nada.

Bill: ¿En verdad no sabes hablar bengalí antiguo? Creí que por tu entrenamiento con Roshi lo habías aprendido.

Beatrix: La verdad nunca entrené con empeño con ese maestro; me iba al cine con el dinero para pagar las clases, a ver películas de romance.

Bill: Bueno, está bien. Hasta ahora lo sé. Yo hablando como loco solo. Te estaba contando la historia de Pai Mei White Lotus , quien es tu próximo maestro y te espera justo encima de esa colina que ves ahí.

Beatrix: ¿De verdad? ¿No veníamos solo a un campamento de amigos?

Bill: Parece que no estás tan emocionada en convertirte en una maestra guerrera y en entrenar con el mejor maestro de artes marciales del mundo oriental. Tanto que me he preocupado por tu formación.

Beatrix: hay hay!! Pues para ser sincera no lo consideraba tan en serio, Bill, la verdad sólo me gusta ver la MMA en televisión y alguna vez le pegué con mi bolsa a algún compañero de clase que me molestaba, lo knokié pero no pasó de ahí.

Bill: pero yo te veo un enorme potencial; eres flexible, tienes una voz poderosa, tienes un aura rosa que puede invadir a tu enemigo. Eres una guerrera nata.

Beatrix: ¿Por qué lo dices? ¿Tú qué sabes de mí? Es más, ¿Tú quién eres?

Bill: Soy el mejor artemarcialista que pudieras contratar; soy Bill.

Beatrix: ¡Hay! Yo ya te veo viejo y cuando nos robaron la cartera en el metro ni hiciste nada.

Bill: Un verdadero guerrero no se engancha.

Beatrix: ¿Guerrero? La verdad me caes bien porque me das chocolate; en realidad me da miedo hasta jugar manitas calientes.

Bill: ¿De verdad no quieres entrar en el conocimiento de tu potencial guerrero?

Beatrix: Hay Bill ¿Para qué entrar en el conocimiento si lo puedo descargar de itunes?

Bill: ¡Hay! Creo que he fallado en tu enseñanza. No merezco llevar esta cinta, no merezco llamarme maestro. Es más ¿Quién es un maestro? ¿Quién soy yo?

Sale corriendo Bill.

Beatrix: ¡Hay qué sentidos estos profesores de ahora! Yo que le tuve confianza por haberme pasado su clave de wifi. ¡Haaaaaay! Por fin libre, pero, ¿qué es lo que quiero hacer yo ahora? Ni siquiera tengo cómo regresarme al pueblo más lejano, me ha dejado aquí sola. Recuerdo que de niña deseaba muchas cosas. No me alcanzaban las horas para jugar a todo aquello que me imaginaba ser. Recuerdo que me encantaba pensar en ser reportera deportiva, para poder ir dentro de los estadios de futbol y contarle a la gente sobre todo lo que pasa...

(se cambia, se pone lentes, una especie de saco, se amarra el pelo, toma cualquier cosa como un micrófono)

Una voz dice: entramos al aire en 3, 2, 1, ...

Reportera: Hola amigos de futbolvisión, estamos transmitiendo en vivo desde el estadio Sabritas después de un encuentro muy cerrado entre el Piamonte fc y el panthers united. Todo estaba entruncando en la primera parte, de hecho, los locales blanco negros estuvieron abajo en el marcador. Pero tuvo que venir desde la banca el refuerzo de lujo de esta temporada, Uriel Di Francesco, para poder darle la victoria y los tres puntos al equipo apodado millonario.

Miren... por ahí viene Uriel Di Francesco.

Se asoma un futbolista.

La reportera se acerca corriendo a él y le pone el micrófono cerca de la cara, le pregunta directamente:

Reportera: Uriel, Uriel, ¿Cómo has sentido el partido de hoy?

Uriel Di Francesco: el primer tiempo ha sido un mogollón complicaao, nos han hecho la anotación muy pronto y hemos estao debajo del tanteador por muchos minutos, pero nada, hemos conseguido descontar para el segundo y al final pudimos obtener el gol que necesitábamos.

Reportera: me encanta la humildad de tu persona, Uriel, pues a pesar de haber sido el héroe que hizo los goles no destacaste a ti mismo en tu comentario, ¿cómo se logra ese estado de serenidad en un futbolista?

Uriel: muchas gracias; pues simplemente he hecho todo lo que me ha pedido el mister, he sido paciente, he comido bien, dormido bien y nada, ya está, con humildad, con la ayuda de dios, creo que ya nos tocaba vivir una noche así, para mí es importante el resultado del equipo y si mis goles ayudan pues venga, enhorabuena.

Reportera: ¿Es difícil la vida de un futbolista? Es decir, los fines de semana trabajan, tienen que llevar mucha disciplina, mucho aotocontrol, ¿tienes algún maestro para el estado de ánimo?

Uriel: Pues creo que gracias a dios, se nos han dado las cosas, hemos trabajado muy bien toda la semana, hemos cerrado filas, hemos podido concretar y pues nada, venga, enhorabuena, a disfrutar el futbol.

Reportera: Pero parece que no me quieres contestar, estás en una posición muy privilegiada como una estrella con mucha fama y fortuna, pero detrás de todo ello, dime, Uriel, ¿Quién eres?

Uriel: Bueno, pues, pues, nada, gracias a Dios hemos podido remontar el marcador y pues soy este que ves aquí, un futbolista que además juega en el Piamonte fc

(hace una mueca de mucha vanidad y poder)

Reportera: Pero no pregunté por dónde juegas y a qué te dedicas, quiero decir, ¿Quién eres tú? ¿Qué hay detrás de la fama, del dinero, de las cámaras, de los reflectores?

Uriel: ¿Qué clase de preguntas haces, tía? Mira que nada ha sido tan bello para mí que ser un gran futbolista, desde niño tuve el sueño de jugar aquí en el sabritas stadium y mírame, ¿qué más puedo pedir? Soy muy feliz.

Reportera: ¿Y si de pronto toda tu carrera se acabara? ¿Qué queda debajo de ello? Es la pregunta que te hago, pues, mira, hace tiempo también yo entré en un conflicto existencial y me pregunto por mí, ¿Nunca lo has hecho?

Uriel: (hace cara de mucha descolocación) Yo soy Uriel Di Farnesco, goleador y modelo, ¿qué más quieres saber? ... me voy que como que se te han pasado las margaritas, tía.

Puente: los profesores van a escribir el nombre de cada niño y lo colocarán en gafetes para identificarlos. (10 minutos)

Habrá 4 colores por 4 equipos: Azul, Amarillo, verde y rojo.

A su vez cada color se dividirá en 10 números.

Se sentarán en la manta que corresponda a su color.

4.2.2.4 Parte 2: Lectura de cuento introspectivo (15 minutos)

Objetivo: A partir de una lectura dramatizada de un cuento, ahora desde la seriedad mostrar una reflexión más profunda sobre la pregunta ¿Quién soy?

4.2.2.5 Parte 3: Pintura sobre quién soy (25 minutos)

Objetivo: Que plasmen su propia versión de sí mismos en la técnica plástica que les ha tocado; reflexionando de lo provechoso que es.

La clase se dividirá en 4; por los colores ya previstos, cada uno estará con un profesor y cada uno hará una técnica diferente.

Azul y Verde: Pastel

Rojo y Amarillo: Acuarela

Vínculo emocional: El profesor explicará a los niños, ya en la intimidad del subgrupo, lo que deben plasmar por medio de las pinturas. Se recomienda que comparta con los niños alguna experiencia significativa de su etapa como estudiante de secundaria, de preferencia de dificultad, de confusión, de posible caos. Para lograr que los jóvenes se identifiquen y puedan tener confianza para expresarse más libremente.

4.2.2.6 Parte 4: Lo que el otro me ve; clave para mi autocomprensión. (20 minutos)

Objetivo: Lograr captar que el prójimo también tiene una visión de mí mismo y de su propio ser; establecer que a veces las otras personas nos pueden dar claves sobre nosotros mismos. Para ello está la pregunta y la convivencia.

Los 4 equipos de 10 ahora se subdividirán en 10 de 4. Dentro de cada nuevo equipo se dirán qué perciben del compañero por cómo ven su obra y por lo que alcanzan a observar de su persona.

Tendrán que unir, con ayuda de material proporcionado por el organizador, sus obras para hacer un cuadro más grande.

4.2.2.7 Parte 5: Les presento a la Filosofía. (15 minutos)

Objetivo: A partir de todos estos ejercicios de autoexploración concluir con una reflexión en voz. Proponerles que las preguntas que ellos se han hecho tienen ya una larga tradición llamada Filosofía.

Ya que regresen de los equipos se sentarán por última vez; habrá primero una lectura dramatizada con poesía y música, para buscar provocar emotividad.

La reflexión final debe ser muy concisa y no mayor a 7 minutos.

4.2.2.8 Filósof-arte en una sola sesión. 27 de noviembre de 2019, secundaria Las Américas, Colonia Desarrollo San Pablo, Querétaro, Querétaro.

Llegamos con varias horas de anticipación para preparar con calma y también para explicar (y ensayar) la última parte que tiene que ver con música: Diego al ukulele, Jess tambores y Caro la voz. La percusionista designada dijo que no sabía tocar y yo le contesté que por eso la escogí; le conocía su lado musical de tiempo atrás y confié. Montamos el telón, probamos nuestro sistema de sonido (que era un amplificador de bajo) y terminamos como dos horas antes. Caro fue a su casa y aprovechamos los otros tres para salir por un café y a resolver un pendiente de Jess.

Mientras les poníamos el nombre asegurado a su pecho les veíamos las caras – y ellos a nosotros – y vibrábamos un encuentro emocionante; ese comienzo ten de sorpresa anticipó el escenario de creación del propio ser que ahí se iba formando.

Nos encomendamos a la fuerza cósmica dentro del telón y salíamos a hacer la primera parte; disfruté tocar la flauta, los hicimos reír con los primeros chistes y fue increíble cómo esa energía que nos daban la podíamos reconvertir para la creación en vivo. Cuando cantó Jess se hizo ese silencio de cuando una voz eléctrica y potente se suelta: los ojos y bocas abiertas de algunos lo corroboraba.



68

Carolina y Diego llevaron a otro nivel la lectura de *La Niña de Arena* de autoría compartida con Adriana Avendaño: les captamos la atención pronto con el ukulele y el atril ahí que eran casi otros personajes. Carolina tiene una voz poética *per se* y al sentir la letra en esa manera tan peculiar en la que su ser percibe la transforma en sonidos codificados en lenguaje *millennial* pero con alcances mayores. En una voz así la atención al contenido es tácita, implícita, ahí la magia de la lectura de atril. Diego coloreaba – como suavemente siempre hace – el discurso con pinceladas de cuerdas con madera, movimientos de pies y un diálogo breve pero determinante en el objetivo de nuestro ejercicio con ellos. Estos dos maestros de corazón lograron enfatizar – desde la amabilidad, la belleza y la empatía - en la pregunta por el ser con un grupo de 33 estudiantes de secundaria.

⁶⁸ Fotos tomadas amablemente por la Maestra de corazón Alicia García Ortiz, el 27 de noviembre de 2019 en la Secundaria Las Américas.



Nos separamos en grupos menores: entre 7 y 8 estudiantes de secundaria y uno de maestría por cada uno de los cuatro. Esto con la búsqueda del diálogo que no se tuvo en lo anterior. Algunos como que no se animaban si quiera a abrir los diferentes tipos de pinturas; pero poco a poco, viendo al adulto pintarse en cartoncillo se fueron soltando y sonreían mientras combinaban su creatividad con los colores. Diego me contó que uno de los chicos que estuvo en esta actividad con él, le dijo que ya conocía este tipo de actividades pues sus padres son psicólogos; mi compañero fue atinado en enfatizar la mira hacia la pregunta por el propio ser, sin ningún tipo de determinismo programado por ello. En mi grupo procuré que hablaran también con palabras y compartieron – desde su brillo y ternura – sus propios espejos. En realidad, nadie emitía juicios de lo escuchado, solo con las preguntas se podía ampliar la pintura de quien hablaba. Algunos dijeron pocas palabras, pero con retumbe considerable. Parecían felices y notaban también nuestra alegría.



De pronto un joven llamado Cuauhtémoc preguntó por la muerte y por la vida. Le dije que yo tampoco sé qué pasa cuando el cuerpo sucumbe y que hay algunas corrientes de pensamiento que sugieren que la sabiduría es la preparación para morir: hicieron una especie de ¡Wow! Compartido y dijeron algunos: Nunca lo había pensado así. Les dijimos que las preguntas de la vida son como puertas con cajoneras dentro y otras cámaras más profundas en el interior con otro tipo de llaves. Hicimos hincapié en el hecho inherente a la curiosidad y asombro de preguntarse por el sentido de la vida, del amor, del mundo, del otro. El solo viaje vale la pena, les compartíamos desde nuestra (in) experiencia de más años de vida.



Otra joven llamada Alicia dijo que quería ser psicóloga pero que tenía presión de los exámenes. Le dije que se preparara porque el porcentaje de ingreso en la universidad pública es cada vez menor respecto a la demanda. Le sugerí que si ya había identificado ese temblor por los exámenes, que además suele ser común, ya tenía mucho tramo recorrido respecto a la práctica de su voluntad. Le conté que a mí me costó trabajo decidirme por Filosofía y entrar a la Facultad, que el desarrollo mismo de mi licenciatura tuvo momentos difíciles pero que me esforcé en tomarlos como enseñanzas. Con sus preguntas nos hacían sus aprendices también, nos donaban su manera de ver la vida, de percibir la belleza que es el solo hecho de la vida manifestándose en todos los que ahí estábamos. Algunos momentos fueron tan emotivos que hicieron correr más de una lágrima en el arbol de las mejillas. Estuvimos listos para el intercambio, para descolocarnos completamente con los trazos inimaginables por donde ellos nos llevaron: intercambio tan inocente que provocó que ellos también fueron nuestros maestros y nos miraban igual y en su confianza se notaba el disfrute.



Alargamos a 40 minutos esta parte por la necesidad de más tiempo. Supimos pronto que apresurar un momento así era contrario a nuestros objetivos y lo disfrutamos tanto que no olvidamos. Incluso considero que este tipo de manera de experimentar la escuela tiene muchas más posibilidades y alcances de lo que aquí se describe.

Combinar entonces una guitarra, un ukulele, dos tambores, voces y la energía de los jóvenes creadores fue una especie de éxtasis y un muy buen cierre para nuestra clase de filosofía. Muy disfrutable, reivindicador ejercicio que nos llenó de energía al sintonizarnos en el ritmo, en el sonido de las palabras unisonando con la poesía. Los versos no pudieron ser bien percibidos por los chicos por el equipo de sonido limitado, pero hizo que brotara también otra vez la alegría y la expresión. Tomé el micrófono y me acerqué a ellos.



-Hay una tradición sobre la pregunta por uno mismo – y les pregunté en seguida - ¿Saben cómo se llama esa tradición? - Sí alcancé a escuchar la respuesta correcta, pero no supe quién fue. Nos dimos un aplauso final y nos despedimos con sonrisas.

4.3 Reflexión final de Filosof-arte.

Las experiencias vividas en la Secundaria Libre, Hunab Ku y en la Secundaria Las Américas con el Canta Cuenta Pinta Cuentos - además de haber sido completamente disfrutables y emocionantes para los que estuvimos involucrados – dan muestra de que la filosofía en la escuela puede estar planeada como creación del propio ser, ameritando la necesidad de ser compartida por un profesor que necesariamente entienda su función como creación constante – de sí y de su mundo – para la libertad creadora de la vida que es menester dada la complejidad de la época que nos toca vivir. Esta manera de compartir la filosofía en la escuela permite el fluir de los involucrados en la construcción del propio ser; más allá de objetivos académicos/institucionales, que cabe aclarar no está alejada, pues se pueden incluir muy bien también. Lo extraordinario aquí es, precisamente, que amplía las

posibilidades no solo de la asignatura en cuestión, sino de los propios fines de la escuela.

No he encontrado programa de estudio que te guíe respecto a qué hacer cuando un espíritu creador que cursa la secundaria te pregunta sobre la muerte, sobre cómo entender las emociones que no nos gustan, sobre el amor, sobre los sueños, y tantas otras interrogantes detonadoras que brotan cuando se crean los ambientes propicios. Por eso los profesores/creadores debemos estar preparados a ir más allá de los objetivos enunciativos de nuestras materias y estar abiertos a la creación a partir de los trazos hermosos de los jóvenes y los propios. No pudimos huir y hacernos de oídos sordos cuando los jóvenes nos increparon con sus honestas cuestiones, fuimos en sus reflexiones y – no queriendo dar respuestas definitivas puesto que no las hay en estos temas – las combinamos con las propias, con las ideas de los filósofos para hilarnos, para ir tejiendo el texto del propio ser.

Dirección General de Bibliotecas

CONCLUSIONES

Cuando pensamos en una obra de arte lo más común es que nos venga a la mente el nombre de algún gran artista o de alguna gran obra. La posibilidad de crear el propio ser puede aspirar a ser la obra de arte más bella jamás hecha. Arte como creación con belleza. Y si hay una signatura escolar que puede aportar en este ejercicio constante de (re) creación personal es la de Filosofía. Las respuestas que encontré en los jóvenes maestros creadores de la secundaria libre *Hunab Ku* y de la Secundaria Las Américas no solo han quedado grabadas en mi ser como tesoros y aportes a mi propia (re) creación ontológica, sino que dan muestra de la poesía intrínseca en todo ser humano que aflora cuando se crea un entorno preciso para ello. La belleza está en la originalidad inocente del propio trazo para pintar (se) dibujar (se) escribir (se), no tiene que ver con categorías predeterminadas.

Los alcances de esta manera de compartir la Filosofía en instituciones educativas son mucho mayores a lo que aquí se expone; los objetivos de este trabajo no engloban las posibilidades completas de estas experiencias. Por ello creo firmemente, que la escuela puede devenir – y creo que en las próximas décadas lo estaremos evidenciando en la práctica - a modelos diferentes y más amplios.

El Maestro entendido como creador de sí mismo y del mundo circundante abre las posibilidades de la propia experiencia educativa al infinito, a la aventura de nunca dar por terminado el proceso de (auto) (re) creación personal e individual. Lo que repercute en una experiencia en la escuela más amplia, con más posibilidades y con más alcances.

BIBLIOGRAFÍA

ALCOCER María Concepción. *Filosofía y Ética*. Gobierno del Estado de Querétaro, Querétaro, México, 1999

ÁLVAREZ Fernando, VARELA Julia. *Arqueología de la escuela*. Las Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1991.

ARISTÓTELES. *La Metafísica Libro VII*.

BÁRCENA ORBE Enrique. “El brillo de las luciérnagas”. Ensayo filosófico para una recuperación de la experiencia educativa. *Revista Innovación Educativa*, volumen 11, número 55, abril –junio, 2011,

BÁRCENA ORBE Fernando. «El aprendizaje como acontecimiento ético: sobre las formas del aprender». *Enrahonar : quaderns de filosofia*, N. 31, 2000.

BARRADAS César. *Filosofía*. SEV, México, 2013,

CASTORIADIS Cornelius. *Figuras de lo pensable. (Se corresponde con las Encrucijadas del laberinto VI)*. Frónesis. Ediciones Cátedra, Traducción de Vicente Gómez, Universitat de València, 1999.

COMENIO Juan Amós. *Didáctica magna*. Editorial Porrúa, Octava Edición, México, 1998

DE HIPONA Agustín . *Las confesiones*. Digitalizado por www.librodot.com

DÍAZ BARRIGA Ángel, INCLÁN ESPINOZA Catalian . “El Docente en las reformas educativas: Sujeto o ejecutor de proyectos ajenos”. *Profesión docente número 25*. Revista Iberoamericana de Educación, 2001.

DILTHEY Wilhelm. *Historia de la Filosofía*. Traducción, prólogo y bibliografía adicional de Eugenio Imaz. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, Tercera reimpresión, México, 1975,

DRESSER Denise . *México Amurallado*. Contra la pared, Estado de la Educación, 4 de noviembre del 2009. Disponible en:

<https://thesxj.wordpress.com/2009/11/12/denise-dresser-mexico-amurallado-la-educacion-amurallada/>

FOUCAULT Michel. *¿Qué es la Ilustración?*

FOUCAULT Michel. "Ética del cuidado de sí como práctica de la libertad". *Doce textos fundamentales de la ética del siglo XX*. Coord. Carlos Gómez Sánchez. Editores Alianza, España, 2002.

FREIRE Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores. Traducción de Lilién Lonzonei. México, 2011

FREIRE Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Nueva Tierra, Montevideo, 1970.

GARCÍA Y OLVERA José Edmundo Miguel Agustín. *Riqueza y Sabiduría del Cosmo-Ser, de los Pueblos Originarios de Abya Yala*. "El Color de la Nänä-Jaí en la Educación del pueblo Nhähñú". Iari Ediciones, México, 2013.

GRINBERG Silvia Mariela. *Educación y poder en el siglo XXI*. Argentina, Miño y Dávila, 2008.

HAN Byung-Chul, *La Agonía del Eros*, Segunda Edición con prólogo de Alain Badiou, traducción de Raúl Gabás Antoni Martínez Riu Herder, Barcelona, 2008.

HEIDEGGER Martin. *¿Para qué poetas?* UNAM, México, 2004.

HEIDEGGER Martin. *Serenidad*. Traducido por Ives Zimmerman. Ediciones del Serbal, 2002.

HERRERA Rosario. *El sueño de Sor Juana y el Insomnio de Octavio Paz*. Disponible en: <http://revistalevadura.mx/2019/03/20/el-sueno-de-sor-juana-y-el-insomnio-de-octavio-paz/#>

HIRIART Hugo. *El juego del arte. Una introducción a la estética*. Tusquets Editores, México, 2015.

JAEGER Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega. Libro tercero. En busca del centro divino*. Traducción de Joaquín Xiral . Decimoquinta reimpresión. FCE, México, 2001,

LAO TSÉ. *Tao TE CHING*. Versión de Stephen Mitchell. Alianza editorial, Madrid, 2007

MARCUSE Herbert. "Las figuras de Orfeo y Narciso". *Eros y Civilización*. Ed. Planeta, 2010.

MARTÍNEZ Héctor. "La Invención de la infancia". *Desamparo de la Niñez –en el Mundo Capitalista Globalizado. Su transmutación poiética*. Coord. J. Zapata. Co-Edic Iari-Ceapac, México, 2016.

MORENO ROMO Juan Carlos. "El fin de la ciudad". En *Stoa* Vol. 7, no. 13, 2016, p. 37–52.

NAJMANOVICH Denise. Desamurallar la educación, hacia nuevos paisajes educativos. Disponible en: <https://www.buenastareas.com/ensayos/Desamurallar-La-Educacion/54516137.html>

NIETZSCHE Friedrich. *La Genealogía de la Moral*, Editorial Tomo, traducción de Roberto Mares, México, 2005

ORTEGA Y GASSET José. *La Rebelión de las Masas*. Editorial La Guillotina, Raúl Beraa Núñez - edición. Fernando Robles Otero – producción, Ciudad de México, 2010.

PALACIOS Betzabed . "El desamparo de la niñez en el mundo económicamente globalizado". *Desamparo de la Niñez –su Transmutación Poiética*. (Coord. J. Zapata). Co-Edic, Iari-Ceapac, México, 2016.

PASCAL Blas. *Pensamientos*. Estudio preliminar, traducción y notas: Mauro Armiño. Valdemar, Madrid, 2001.

PAZ Octavio. *El arco y la lira*. Cuarta reimpresión, FCE, USA, 2006.

- PLATÓN, *Obras completas*. Edición de Patricio de Azcárate, tomo 1, Madrid, 1871,
- REYNAGA Fausto. Sócrates y yo. Ediciones: Comunidad Amaútica Mundial, La Paz, Bolivia, 1983,
- SAN AGUSTÍN, “El Maestro, 36”. En: *SAN AGUSTÍN*. OC III. Traducción de M. Martínez y S. Santamarta del Río. Madrid, BAC, 2009,
- SANTIAGO Rosana, FONSECA César Darío. “Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro”. *Edetania Estudios y propuestas socioeducativas* 50, diciembre, 2016,
- SANTIESTEBAN Luis César. *Heidegger y la ética*. Universidad Autónoma de Chihuahua/Aldus, México, 2009.
- SAVATER Fernando. *El Valor de Educar*. Editorial Ariel, Barcelona, 1997.
- SÉNECA. *Epístolas morales a Lucilio*. Editorial Gredos, Madrid, España, 1986.
- SÉNECA. *Sobre la brevedad de la vida*. Traducción, notas y posfacio de Francisco Socas Gavilán. Editorial Junta de Andalucía, Andalucía, 2010,
- SLOTERDIJK Peter. *Normas para el parque humano: una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger*. Ed. Siruela, 2000.
- TORAL Raquel. “La Sociedad a la medida ¿De quiénes?”. *Desamparo de la Niñez – su Transmutación Poiética*. (Coord. J. Zapata). Co-Edic, Iari-Ceapac, México, 2016.
- VIEIRA Jarbas. “El Nuevo Gerencialismo y el Control Total de la Docencia”, *La Educación para Pensar-se*. Editorial Fundap, México, 2008.
- ZAMBRANO María. *Filosofía y Poesía*. Cuarta reimpresión, FCE, México, 1996.
- ZAPATA Jacqueline. “Educación ¿Derecho o mercancía? A propósito del imperativo de calidad total y de la reforma <biopolítica>”, *Pensar el Derecho*. Coord. J. Rascado; J. Zapata. Edit. Fundap, México, 2007.

ZAPATA Jacqueline. "Educación, Sabiduría y Libertad". *Cuadernos de Educación* núm. 44. Brasil, Universidad de Pelotas, 2013.

ZAPATA Jacqueline. *Magisterio, Mi(ni)sterio de amor*. Iari ediciones. Segunda edición, Querétaro, México, 2018

ZAPATA Jacqueline. *Educando(nos) en la Paz del Corazón. Formación de Creadores desde Temprana Edad*. Iari Ediciones, Méx, 2021

Dirección General de Bibliotecas UAQ